

# Los Viejos Nos Cuentan...



DEPARTAMENTO DEL VAUPES

INSTITUTO	SOLO AMBIENTAL
data	26, 10, 98
cod.	AD 00370

**MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
CENTRO EXPERIMENTAL PILOTO DEL VAUPES  
PROYECTO DE ETNOEDUCACION**

**LOS VIEJOS NOS CUENTAN**

NARRACION ORAL: FERNANDO MADERO  
Miembro del Grupo Etnico Wachina

COMPILACION, COMPOSICION, REDACCION:  
LILIA NIÑO MARTIN  
Técnica Cep.

DIBUJOS: MARTIN Y GABRIEL MADERO, PABLO LONDOÑO,  
GABRIEL FORERO. Miembros de la Comunidad de Yacayacá  
HECTOR IVAN ESTRADA Y JESUS MEJIA  
Representantes del Consejo Regional Indígena del Vaupés.  
C.R.I.V.A.

## CONTENIDO

INTRODUCCION.....	5
PRESENTACION.....	7
1. LOS MUERTOS HABLAN CUANDO HAY ECLIPSE DE LUNA.....	9
2. LA LUNA COME HUESOS DE LA GENTE.....	10
3. EL DIABLO PERDIO SU GRAN PODER EN UN ECLIPSE DE LUNA.....	12
4. EL ORIGEN DE LA NOCHE.....	17
5. EL ORIGEN DEL TRABAJO EN LA CHAGRA.....	20
6. EL HOMBRE DE LAS DOS CABEZAS.....	26
7. LO QUE LE SUCEDIO A LA MUJER CURIPARA.....	29
8. EL HOMBRE Y EL SAPO DIABLO.....	37
9. EL COCUYO Y EL CUCARRON.....	40
10. EL HOMBRE Y LOS PERROS DE AGUA.....	42
11. EL PAYE GURRE Y EL HOMBRE.....	47
12. EL HOMBRE QUE NO RESPETO A SU HERMANO.....	53
12. EL DIFUNTO.....	56

## INTRODUCCION

*El Centro Experimental Piloto del Vaupés; desde Octubre de 1.988, comenzó a desarrollar el Proyecto de Etnoeducación para el Vaupés, cuya primera etapa era de investigación, a fin de recopilar materiales que permitieran, posteriormente, entrar a la etapa de producción o de adecuación de un currículo que esté acorde con la situación sociocultural de los grupos étnicos que habitan el Vaupés desde hace miles de años.*

*Teniendo en cuenta que los indígenas han transmitido su cultura y sus conocimientos oralmente, uno de los propósitos del CEP ha sido recuperar mitos, leyendas y cuentos y escribirlos para que lleguen a las nuevas generaciones; pues se han ido perdiendo debido a la aculturación del indígena, lo cual ha hecho que desaparezca el interés por las cosas de la cultura.*

*Fruto de este trabajo es este documento "Los Viejos nos cuentan"; el cual se logró gracias al aporte y colaboración de Fernando Madero, de la comunidad de Yacayacá, con la asesoría y orientación de Lilia Niño Marín, profesional del CEP.*

*Ojalá este sea un ejemplo para los maestros y los líderes de las comunidades para que se animen a investigar y a escribir sobre diferentes tópicos de la cultura indígena.*

EFRAIN TORRES RODRIGUEZ  
Director CEP del Vaupés

## PRESENTACION

*Es a través de la tradición oral, como se han venido transmitiendo y recreando los conocimientos y toda la producción cultural de los grupos étnicos del Vaupés.*

*Es por la palabra viva, que brota de la memoria de los abuelos y viejos como se va entretendiendo el pasado y el presente con el futuro de la cultura. Es por el permanente ritual de la palabra hablada como han perdurado a través de milenios las culturas indígenas del Vaupés; lenguaje oral que adquiere su más alto grado de significación en los rituales de las danzas con sus cantos y todas aquellas ceremonias donde se revive y alimenta la cosmovisión en su estrecha relación con las lógicas que se expresan a través de la gran variedad de lenguas del Vaupés.*

*Es bien sabido que los mitos, leyendas y cuentos son milenarias construcciones de carácter histórico del pensamiento indígena que permiten encontrar y reelaborar respuestas adecuadas a los profundos cambios que se han venido produciendo en las comunidades indígenas.*

*Estas páginas nos hablan de encuentros y viajes impredecibles de los hombres al mundo de las guaras, churucos, perros de agua para compartir enseñanzas como en el caso del hombre que despierta en la maloka de los animales. También, y como parte de mitos, los cuentos que se recopilaron en este documento, nos explican el origen de las cosas, tanto materiales como naturales, que el origen del trabajo.*

*Estas narraciones nos dan cuenta de maravillosas aventuras e historias, donde los seres de la naturaleza investidos de la vitalidad humana, como la misteriosa luna eclipsada, le brinda al hombre la oportunidad de vencer diablos, fortalecer el cuerpo para el trabajo, vencer en las guerras y hasta le hace concesiones a aquellos descuidados jóvenes que no aprendieron, ni grabaron en la memoria los rezos, cantos y mitos, para que conversen con los difuntos que se llevaron a la tumba muchas sabidurías.*

*Esta recopilación de cuentos, y leyendas nos transportará a milenarios mundos ancestrales, donde tanto las gentes del monte: animales, árboles y las gentes habitantes del mundo acuático como los peces, güños y demás seres de la naturaleza, nos hablan en el presente a través de la palabra de los ancianos, abuelos, payes y todos aquellos depositarios de la sabiduría indígena.*

*Este recorrido que iniciamos, parte del reconocimiento de la memoria ancestral y de la exaltación de la memoria colectiva en la palabra de los viejos, lo mismo que sus gestos, miradas y esperanzas. También quiere dejar su marca por medio de la escritura, para que sea conocida por otras culturas, así lo entendieron y lo desean el abuelo Manuel Madero y su hijo Fernando de quien recibí las narraciones en español.*

LILIA NIÑO MARTÍN

Yacayacá, Noviembre, 1991

## **LOS MUERTOS HABLAN CUANDO HAY ECLIPSE DE LUNA.....**

Dicen los viejos que todo hombre indígena además de saber rezar, pescar y trabajar en la chagra, debe conocer los principales rezos de prevención para evitar que su familia se enferme.

Resulta que hace tiempo, a un hombre le llegó el momento de conseguir esposa y tener hijos; este hombre por descuido no sabía nada sobre los cuidados especiales que se deben tener cuando la mujer está en embarazo, y lo que se debe hacer cuando nace el hijo.

Este hombre, se dio cuenta de la importancia de este conocimiento, pero ya era tarde. Andaba muy triste y arrepentido, pero tampoco preguntó a otros viejos, porque le daba pena.

Cierto día, mientras pescaba, recordó que su padre le había contado que cuando se presentan los eclipses de luna, los muertos resucitan y pueden comunicarse con los vivos.

No tardó mucho tiempo en presentarse un eclipse de luna. El hombre se preparó, llevando consigo tabaco.

Salió desde muy temprano en busca de la tumba de su padre con la intención de preguntarle sobre los rezos.

Salió desde muy temprano en busca de la tumba de su padre con la intención de preguntarle sobre los rezos.

Le fue difícil encontrar la sepultura, porque el lugar estaba cubierto de rastros. Cuando logró hallarla, procedió a cercarla con una estera de Yaripa; una vez terminada esta labor, se sentó sobre la tumba, tomando un tizón para alumbrarse. Cuando el eclipse de luna empezó, el hombre llamó varias veces a su padre. Al momento desde el fondo de la oscura tumba se escuchó un débil chasquido de huesos, que se fue transformando en una voz ronca, como

preparándose para hablar. A medida que avanzaba el eclipse de luna, la voz se iba aclarando más y más, hasta cuando el difunto pudo contestar el llamado de su hijo. Era tan clara la voz, que a éste le pareció que su padre estaba sentado a su lado; pero en realidad él hablaba desde la tumba.

-Estoy sufriendo mucho, padre -dijo el hijo- yo no quise aprender de lo que usted me enseñó, -y decía llorando- yo nunca le pregunté nada, no tuve interés para escucharle sus enseñanzas.

-Sí, hijo, todo eso es verdad -replicó el padre- pero usted quería ser valiente y guapo conmigo, por eso no aprendió los rezos que yo quise enseñarle -y le preguntó con tristeza- y ahora qué es lo quiere hijo? ahora si se acuerda de mí?

El hijo aceptó con respeto y humildad los reproches de su padre. Viendo esto, el viejo empezó a contarle y a explicarle todos aquellos rezos necesarios para el cuidado de la familia.

El hombre escuchaba atento, y su mente, gracias al eclipse de luna, iba grabando en la memoria todas aquellas grandes sabidurías.

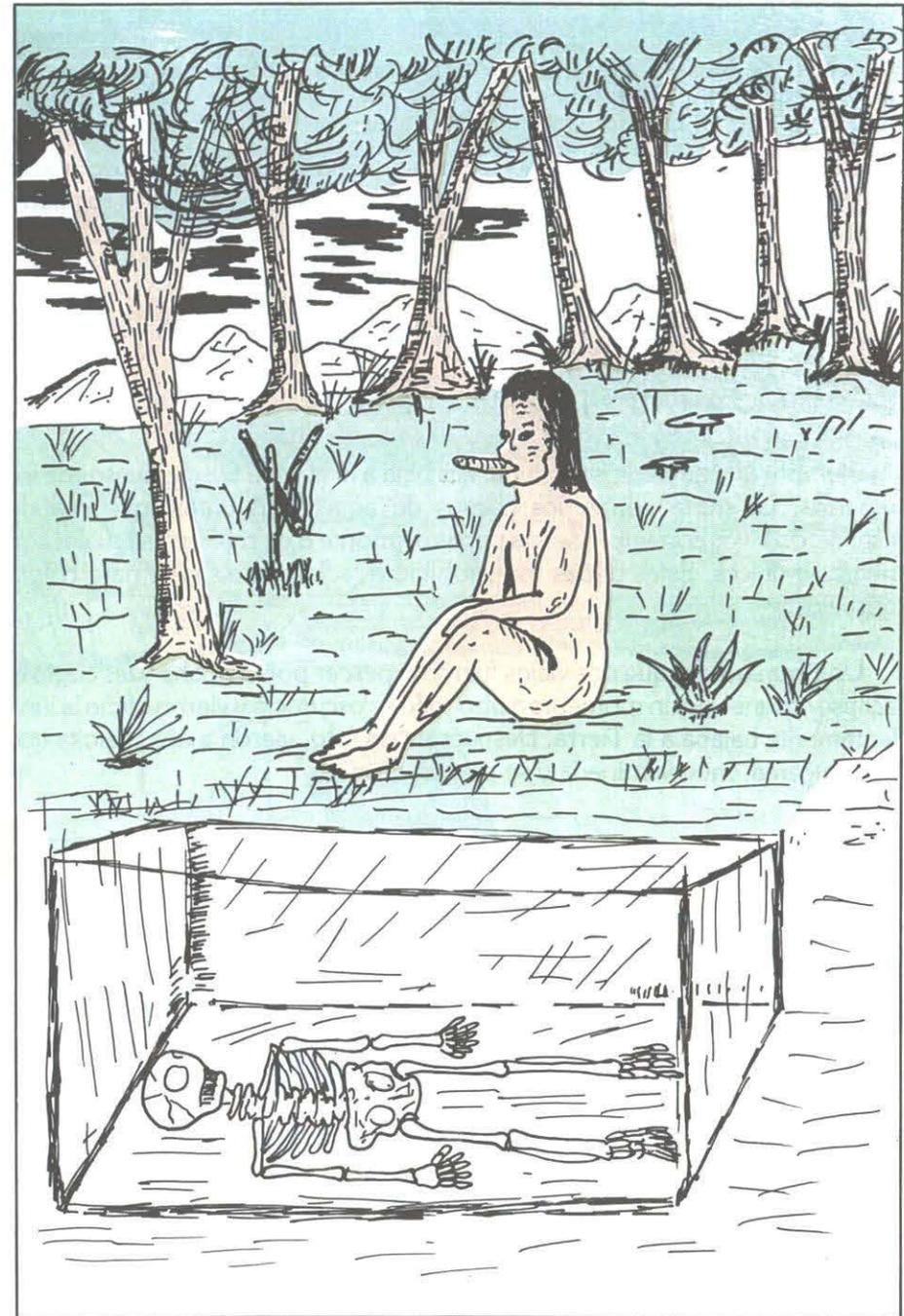
El viejo le explicaba, que cuando nace el hijo, la mujer tiene que pintarse el cuerpo con carayurú, para ser protegida de las enfermedades causadas por el guío, lombrices y otros animales.

Apenas el niño nace, también se le pinta su cuerpo, para evitar que sea cambiado por los animales del monte o el guío dejando uno mudo, inválido o bobo.

Además tenía que hacer el rezo para cuando se fueran a bañar al río, porque de lo contrario se corre el peligro de ser comido por el guío; antes de lavarse la boca, hay que rezar porque sino se le puede hinchar la boca; antes de salir por el río se debe proteger con el rezo porque sino se corre el peligro de que la canoa se vuelva guío y se trague a la persona.

Le dijo que no se puede usar el machete inmediatamente porque le puede caer al niño; tampoco debe destripar pescado porque se le crece el ombligo al niño. En estos días no se puede comer pescados grandes, solamente pequeños como: sardina, mojarra, guaracú, menos piraiba grande y tukunaré.

Así permanecieron largo rato dialogando, hasta cuando la voz del anciano se fue volviendo ronca a medida que el



A medida que avanzaba el eclipse de luna, la voz se iba aclarando más y más, hasta cuando el difunto pudo contestar el llamado de su hijo.....

eclipse de luna se iba terminando. De pronto del fondo de la tumba se escuchó un ruido: crac!.

Era el esqueleto del difunto que se había desbaratado. Luego todo quedó en silencio y el hombre regresó a su casa llorando, por no tener vivo a su padre, para continuar escuchando todas estas grandes enseñanzas.

### LA LUNA COME HUESOS DE LA GENTE

Siempre que hay eclipse de luna, ella baja a la tierra a buscar huesos de los muertos. Le gusta comer los huesos de aquellos difuntos, que cuando estuvieron vivos comieron ciertas pepas de monte o de rebalse, las cuales son negras y dulces. Estas pepas son prohibidas, solamente sirven para colgar anzuelos.

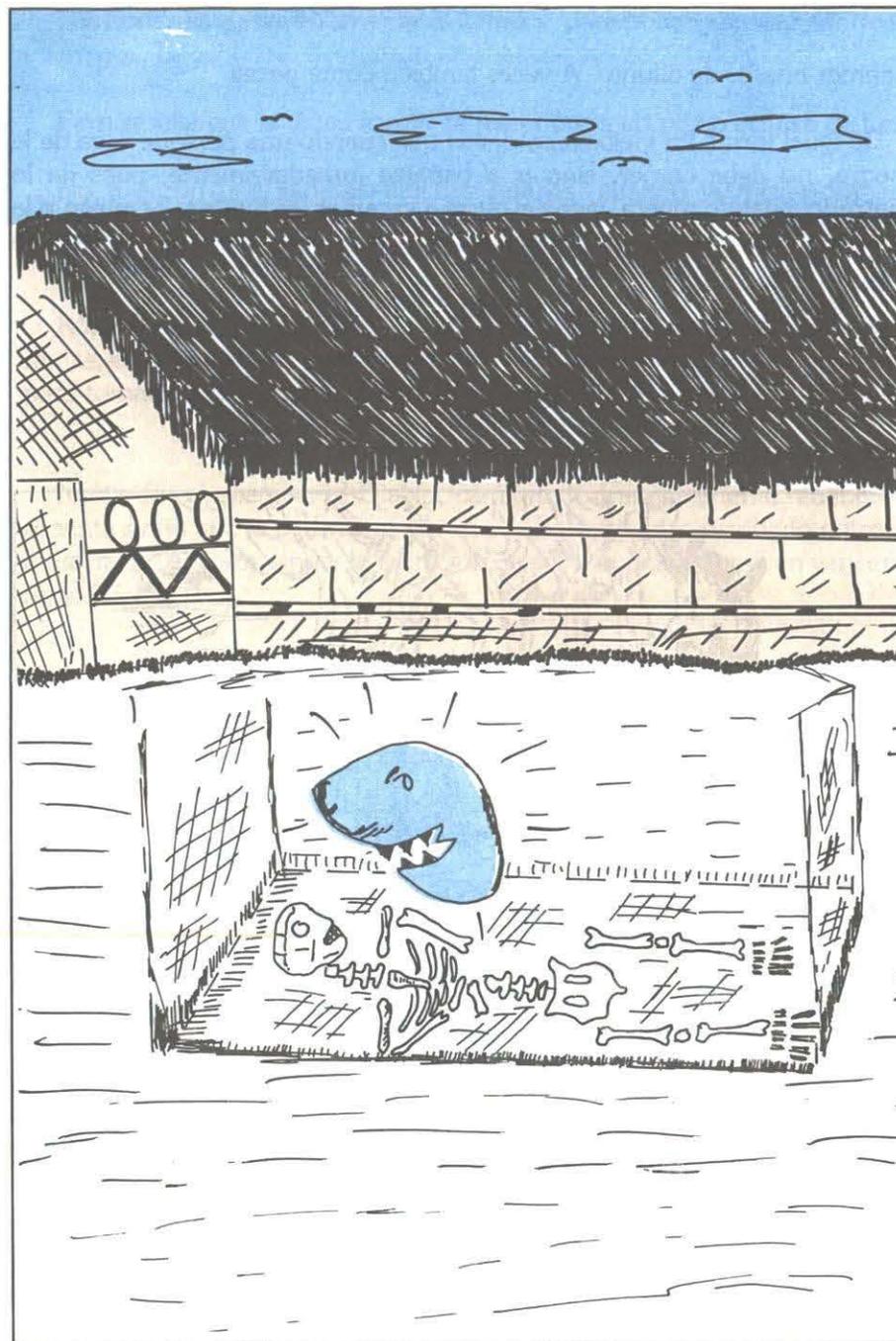
Una vez sucedió que dos viejos fueron a pescar por la noche y les cogió el eclipse de luna. De un momento a otro todo se oscureció y vieron como la luna lentamente bajaba a la Tierra. Después de un rato, vieron a una maloka que estaba cerca, muy iluminada y se preguntaron:

Qué será ésto? por qué sale tanta luz de esa maloka? Los hombres recordaron que esa era una maloka abandonada donde había un muerto enterrado.

Seguidamente, decidieron entrar a la maloka. A la entrada de la puerta, vieron colgada la corona luminosa de la luna. Al fondo, debajo de la tumba, se escuchaban los chasquidos de los huesos que la luna estaba comiendo.

En ese momento los hombres decidieron botar la corona de la luna al río, pero les dio miedo, que de pronto la luna los agarrara. Prefirieron entonces esconderla debajo de una gran tinaja de barro.

Cuando los hombres salieron, la luna empezó a buscar su corona, para regresar nuevamente a su casa. Los hombres la vieron y dijeron que esa luna era como un diablo, y que cuando está en eclipse, ella muere y baja a la tierra



Siempre que hay eclipse de luna ella baja hasta la tierra a comer huesos de aquellos difuntos que comieron pepas prohibidas . . .

a comer huesos de difunto. A veces también come peces.

De igual forma los viejos recordaron que cuando una persona llega de la chagra, no debe comer, sino ir a bañarse inmediatamente, pues de lo contrario, cuando muera, viene el gurre a escarbar los huesos. También si la persona ha comido algo prohibido por ejemplo pepas, al morir se convierte en guío.

## EL DIABLO PERDIO SU GRAN PODER EN UN ECLIPSE DE LUNA



Antiguamente cuando se presentaban los eclipses de luna, los indígenas del Vaupés, aprovechaban para obtener algunos beneficios.

Es así como hace mucho tiempo, existió un diablo poseedor de un gran poder que guardaba celosamente en la axila de su brazo derecho. Este don, le permitía hacerse invisible cuando se le antojaba, y atravesaba las paredes de las malokas, e incluso se sentaba al lado de las personas sin ser notado.

Los hombres quisieron tener tales virtudes, para poder guerrear contra sus enemigos. Es así como acordaron arrebatarse tan codiciado poder.

Pero resulta que la única forma de hacerlo era en pleno eclipse de luna.

No tuvieron que esperar muchas noches, cuando la misteriosa luna empieza a teñirse de color púrpura. En las creencias de los viejos dicen que la luna muere y todos los diablos salen de sus guaridas.

Rápidamente, los hombres se esconden en la espesura de las grandes ramas, esperando el momento en que el orgulloso diablo pasara por este lugar para tomarlo por sorpresa y quitarle el poder.

No tardó en aparecer el Diablo, caminando tranquilamente, cuando de repente sintió que lo agarraban por detrás hasta quedar derribado entre los matorrales. Al comprender la intención de sus atacantes pensó en vencerlos rápidamente.

Trató de safarse utilizando trucos que le permitían convertirse en gigante o transformarse del tamaño de una hormiga, pero ésto no le valió nada. Los hombres tenían una gran fuerza que nunca sospechó. Como la situación se



le va complicando al Diablo, decide llenar todo su cuerpo con hormigas magiña, pero aun así, los hombres resisten el terrible ardor y dolor producido por estas hormigas.

La lucha se volvía cada vez más intensa, rodaron tanto por el suelo que el pobre Diablo ya no tenía fuerzas para levantarse.

Finalmente, al darse por vencido le preguntó a los hombres:

- Qué es lo que quieren?

- Su gran poder, y sabemos que lo tiene escondido debajo de su brazo - contestaron los hombres.

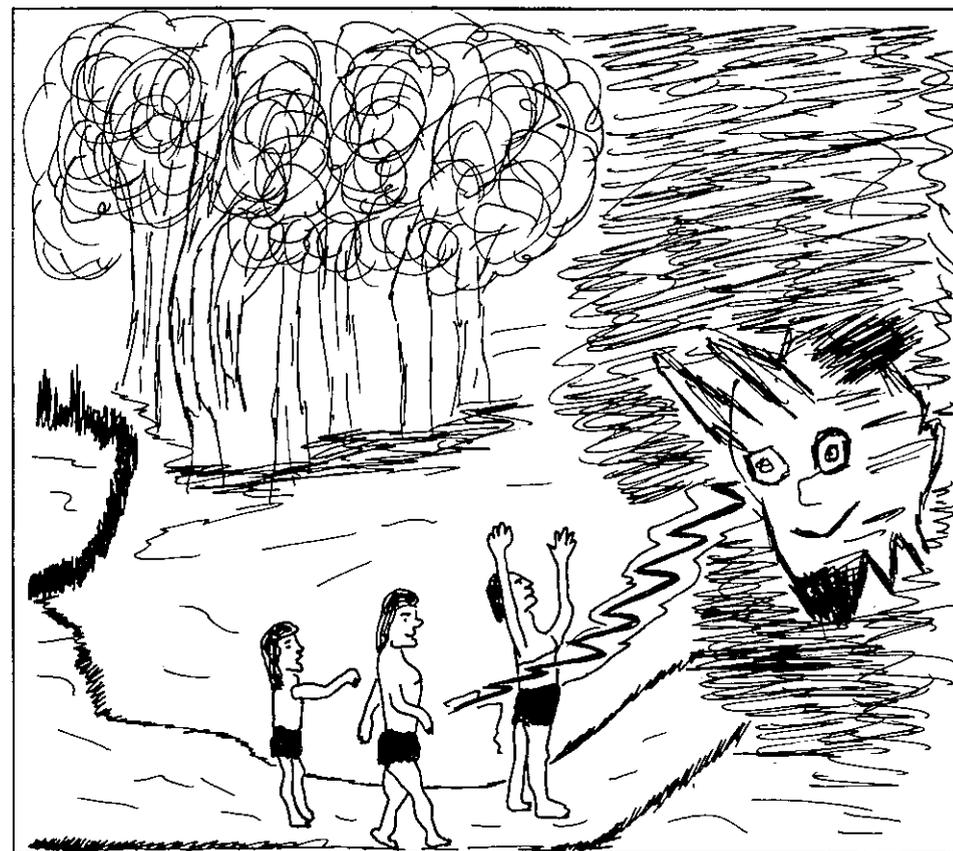
Pero como el diablo se resiste a entregar su valioso poder nuevamente entablan la lucha. Al caer el Diablo al suelo, uno de los hombres toma en su mano una tuza de maíz y levantándole el brazo derecho, rápidamente le arranca el poder.

El infeliz Diablo, que nunca imaginó ser vencido por aquellos hombres, quedó desmayado en aquel rastrojo.

Al ver ésto, los hombres sorprendidos ante su hazaña se retiran velozmente de aquel lugar en el preciso momento en que el eclipse de luna se termina.

## EL ORIGEN DE LA NOCHE

Hace mucho tiempo, los hombres no tenían la noche. El tiempo transcurría pleno de la luz del día. La oscuridad no la conocían. Durante aquellos eternos días, los hombres tenían que trabajar sin descanso, porque la noche no existía y esta era necesaria para poder dormir. El descanso que no podían tener los hombres lo compensaban comiendo todo el tiempo. Por esta razón la comida no les alcanzaba, teniendo que trabajar en la chagra todo el tiempo.



Los hombres ya estaban cansados de esta forma de vida, y querían cambiar. Pero también había algo que les inquietaba mucho: Cuando observaban el lejano horizonte, se vislumbraba una mancha oscura. Era como si en aquella misteriosa lejanía estuviera la noche.



Finalmente, y con el deseo de averiguar que era lo que ocurría en aquel distante lugar, tres hombres emprenden la marcha. Viajaron mucho tiempo por el río, con la ilusión de encontrar al Dios de la noche y el trueno.

Una vez que llegaron a este sitio, fueron recibidos con alegría por los moradores.

Los tres hombres, acostumbrados a vivir todo el tiempo bajo la plena claridad de la luz, quedaron maravillados al observar como poco a poco la oscuridad iba cubriendo todo aquello que les rodeaba. Sintieron mucho miedo cuando todo quedó oscuro. Pero se tranquilizaron cuando vieron que aquellas personas prendían el fuego con turí para alumbrarse.

Los visitantes se quedaron viviendo en aquel lugar por un buen tiempo, para observar como eran las costumbres, de las gentes de este lugar. Se dieron cuenta de que no tenían que trabajar todo el tiempo, porque la noche era para descansar, para reunirse y dialogar y luego sí dormir, hasta cuando amaneciera el otro día para reiniciar las labores.

Como esta forma de vivir les pareció muy buena, le pidieron al Dios de la noche y del trueno que ellos también querían tener la noche y el trueno o rayo que usan los payés.

Como el Dios les concedió el rayo, los hombres fueron a ensayarlo pero fue tan terrible el ruido que se escuchó, que éstos casi quedan privados del susto.

Los hombres pensaron que el Dios los estaba engañando y le pidieron

nuevamente el rayo a lo que él les responde:

-Si necesitan el rayo pónganse aquí adelante uno por uno, de pie con los brazos en alto, mirando hacia arriba.

Cuando pasó el primero, le cayó un fuerte corrientazo en su cuerpo quedando dividido en dos partes por la cintura.

En el instante, la parte superior del cuerpo del hombre se elevó, hacia lo más alto. Apenas se acabó aquella terrible escena, el hombre vuelve a quedar como estaba al principio; parado con sus brazos en alto. Los otros dos hombres querían salir corriendo pero el hombre les dijo:

-Deben pasar; mire como a mí no me ocurrió nada malo.

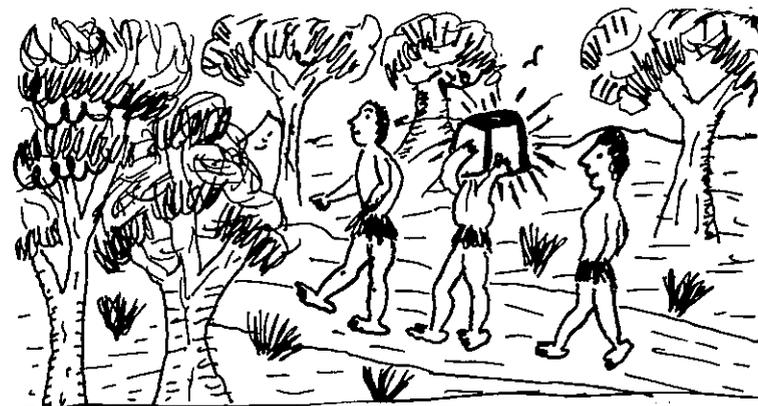
Así el Dios les hizo a cada uno la misma prueba. Al terminar, les dice:

Ahora ya sé que es verdad que necesitan la noche. Tomen esta caja y no la abran hasta cuando lleguen a su sitio de vida. Antes de abrir deben tener lista la leña para alumbrarse y hacer una mitazaba para descansar.

Los hombres emprenden el viaje de regreso, pero antes de llegar, empezaron a sospechar si de verdad el Dios les había entregado la noche. Como no resistieron la curiosidad, abrieron la caja y al instante todo empezó a oscurecerse. La noche les cogió desprevenidos porque no habían alistado la leña para hacer fuego y alumbrarse.

Les fue muy difícil hacer la claridad, porque también se les había olvidado los rezos que el Dios les había enseñado para tal fin.

Después de mucho tiempo, en medio de la oscuridad, uno de los hombres



pudo recordar el rezo. Apenas lo iba recitando, la noche se fue recogiendo, hasta depositarse dentro de la caja, junto con todos aquellos animales que la acompañaban como son los grillos, chicharras y todos aquellos insectos nocturnos.

Los hombres procedieron a cerrar la caja y continuaron su viaje.

Una vez que llegaron a sus lugares, se prepararon para recibir la anhelada noche. De esta forma en aquel lugar empezó la vida como la conocemos actualmente, con el día y la noche.

### EL ORIGEN DEL TRABAJO EN LA CHAGRA

Una vez, un hombre fue con su esposa a visitar a sus suegros.

Al llegar, el hombre se dio cuenta de que éstos, no tenían comida suficiente.

Observó que su suegra rayaba la yuca para sacar la masa y preparar la fariña y el cazabe, pero estos alimentos no alcanzaban para todos, y quedaban con hambre.

Viendo tal situación el hombre le dice a su mujer:

-Su papa, por qué no tiene comida? Es que aquí, no hay tierra suficiente para sembrar?

-Si hay, contestó la mujer.

-Entonces dígame a su papá, que mañana vaya a mirar un terreno adecuado para hacer una chagra.

La hija muy contenta, le comentó a su padre lo que había hablado con su esposo, recomendándole que fuera a buscar un terreno bueno.

Al otro día el viejo madrugó y ubicó el terreno apropiado.

Al regresar a la casa le comunicó a su hija que ya estaba listo el sitio para tumbar y hacer la chagra. La mujer inmediatamente le dio la noticia a su esposo.



... vió como el yerno le salían por todas partes del cuerpo, una gran cantidad de plumas de diferentes clases y colores.

Al día siguiente el hombre le dijo a su suegro:

-Vamos juntos a mirar el lugar para la chagra, y cuando me lo muestre, se puede regresar a la casa.

Cuando llegaron al sitio, el suegro recordó lo que le había dicho a su yerno, y le pareció raro, por esto, decidió quedarse escondido entre unos matorrales para poder ver, qué era lo que pensaba hacer su yerno.

Al poco rato, y con gran asombro, vió como al yerno, le salían por todas partes del cuerpo, una gran cantidad de plumas de diferentes clases y colores y vió también como del cuerpo se desprendía fuego, quedando convertido en una gran hoguera, que se fue extendiendo por aquel lugar.

Grande fue el susto del viejo, que salió corriendo rápidamente para su casa, pero a nadie le contó lo que había visto, porque pensó que lo ocurrido no era tan grave, además por eso el yerno le había dicho que lo dejara solo. Por la tarde regresó nuevamente el hombre a la casa; al cabo de una semana, volvió nuevamente a la chagra, donde ya había toda clase de cultivos; yuca, plátano, piña, caimo y todas aquellas variedades propias de la región

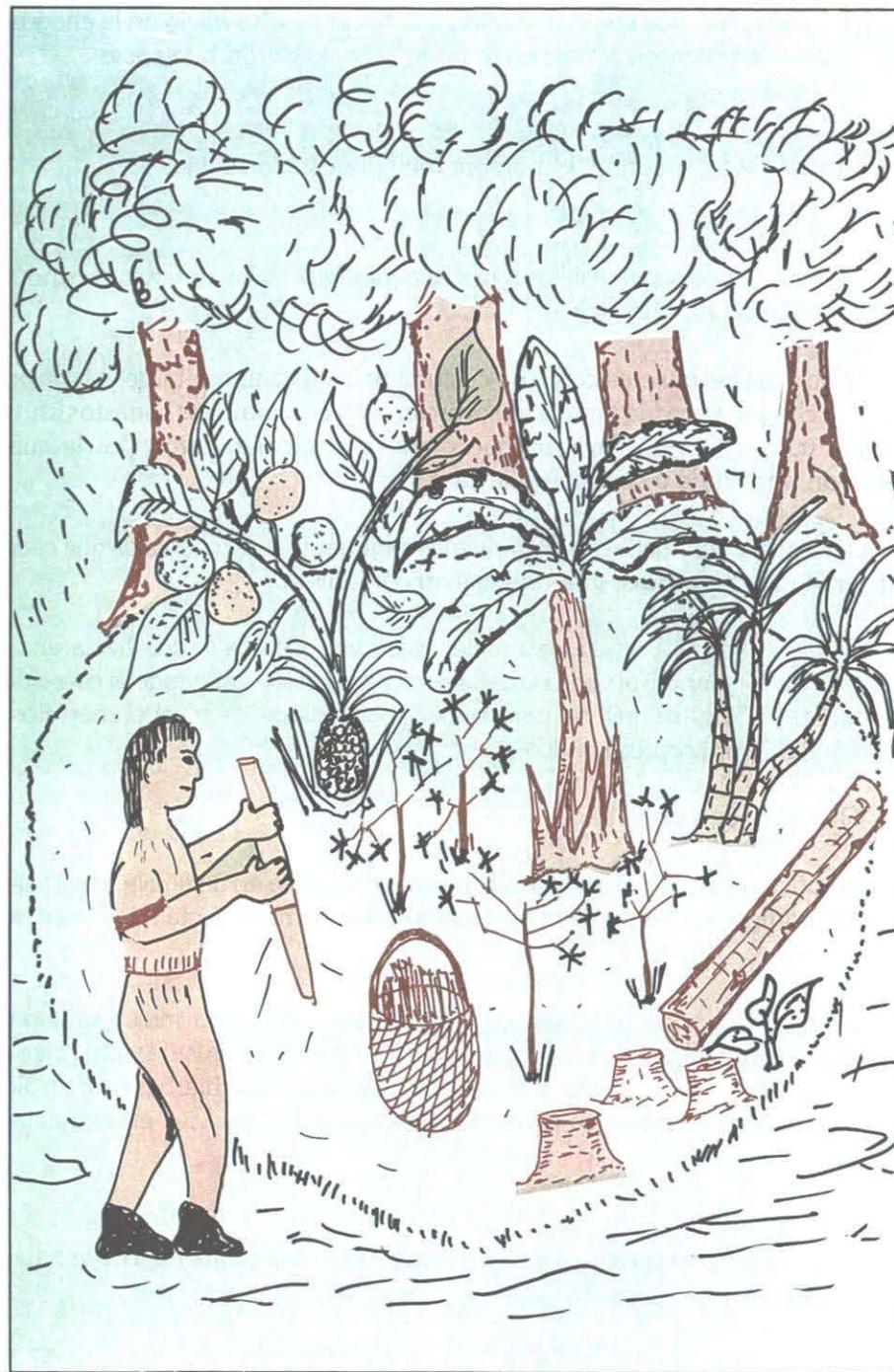
Se dice que ésta fue la primera chagra que existió.

Estando todos los alimentos maduros, el hombre le dijo a su mujer:

-Dígale a su papá, que me consiga un bejuco bueno, para hacer un canasto grande para cargar la yuca.

Cuando le trajeron el bejuco, el hombre tejió el canasto. Luego hizo un barretón para sacar la yuca. Una vez en la chagra procedió a arrancar la yuca y llenar el canasto, labor que realizó fácilmente con el barretón el cual poseía un poder.

Este trabajo lo hizo durante algún tiempo, todos los días, de tal forma que la labor que le correspondió a la mujer fue únicamente la de cargar la yuca



... esta fue la primera chagra que existió. ...

hasta la casa. Así, que como no tenían que hacer mucho oficio en la chagra, las mujeres empezaron a levantarse tarde, y se volvieron perezosas .

En vista de tal situación, el hombre muy disgustado se dijo:

-Esto no puede seguir así, las mujeres tienen que trabajar, voy a esconder mi barretón de arrancar yuca.

Al otro día las mujeres como de costumbre, se levantaron tarde y salieron para la chagra, pero fue grande su sorpresa al no encontrar los canastos listos con la yuca. Entonces tuvieron que ponerse a trabajar, razón por la cual llegaron muy tarde y cansadas a la casa.

El hombre continuaba observando a las mujeres, y se dio cuenta de que cada día eran más perezosas, y no trabajaban con ánimo.

Un día el hombre siguió a su mujer, para ver qué era lo que hacía en la chagra. Se sorprendió al verla sentada cómodamente, espulgando el cuero de su cabeza, el cual se quitaba para poder coger los piojos y así comérselos. Tomándola por sorpresa le dijo:

-Qué es lo que usted hace?

Entonces ella se asustó tanto, que quedó convertida en un águila, para salir inmediatamente volando. Este animal es el que siempre canta a las once de la mañana .

Enseguida el hombre se dio cuenta, de que había otra mujer sentada, quitándose los bellos del pubis. Esta al ver al hombre, se asustó tanto, que se orinó, originándose así, toda la maleza de las chagras, las hierbas de rastrojo y las espinas. Esta mujer se convirtió en un pajarito, que vive en la maleza actualmente.

A partir de todos estos sucesos, vino el sufrimiento, y el trabajo pesado en la chagra, todo esto por culpa de la mujer que se volvió perezosa y no le hacía caso al hombre.

Pero como el hombre tenía un hijo, le enseñó la manera de preparar el



... un día el hombre siguió a su mujer para ver que era lo que hacía . . . .

Pero como el hombre tenía un hijo, le enseñó la manera de preparar el terreno: tumar, quemar y rezar con el mismo procedimiento, que había utilizado en la primera chagra.

Entonces el hijo, salió y buscó un sitio, para practicar lo que su padre le había enseñado; enseguida se pintó, y su cuerpo se llenó de plumas, y se prendió fuego. Pero éste no prendió bien, y cada nada se le apagaba. Por esta razón el hijo se aburrió tanto que prefirió ponerse a tumar y rozar la chagra.

Desde entonces, por culpa de este hijo, por desobediente, y por no aprender lo que su padre le enseñó, todos los hombres y mujeres tienen que trabajar en la chagra.

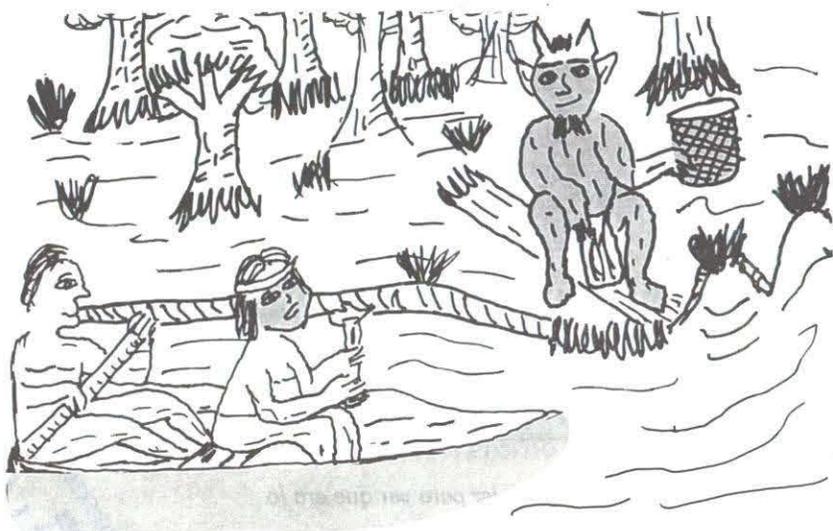
## EL HOMBRE DE LAS DOS CABEZAS

Una vez, dos hermanos salieron a pescar en pleno eclipse de luna. Iban bajando por el caño, cuando escucharon que una persona gritaba:

-Huy me dejó la canoa!

Al escuchar ésto, los hombres fueron a ver qué era lo que pasaba.

Cuando llegaron al sitio se encontraron con un Diablo que acababa de



terminar de barbasquiar. A su lado tenía un catarijano lleno de peces.

Los hombres le preguntaron, al verlo:

-Qué hace?

-Esperando la canoa. -Les responde el Diablo.

Como los hombres observaron que éste tenía mucho pescado le piden que les regale uno; pero el Diablo les advierte:

-Sí, pero si ustedes comen, miren como tengo las manos y los pies. Y mostrándoles, los hombres se dan cuenta de que les faltan todos los dedos. El hermano mayor muy asustado le dice al menor:

-No vaya a comer de estos pescados porque son del Diablo y hacen daño.

Después de ésto, los hombres se disponen a pasar al Diablo al otro lado. Iban en la mitad del caño, cuando apareció un palo atravesado. Era la canoa del Diablo, que venía en su busca.

El hermano menor alcanzó a comer un pescado del Diablo, y no tardó mucho, cuando se le desprendió el primer dedo, y luego el otro. Este muy asustado le mostró a su hermano quien exclamó:

-Por qué comió de estos peces? Yo le dije que no lo hiciera porque éstos son peligrosos.

Continuaron bajando por el caño, mientras que al menor se le iban cayendo los brazos, las piernas, el tronco hasta quedar la cabeza. Esta cabeza al verse así, se subió al lado del hombro, junto a la cabeza de su hermano.

Al otro día llegaron a la casa y contaron todo lo sucedido.

A partir de entonces, la cabeza del menor vivió pegada, cerca a la cabeza de su hermano y no se le despegaba para nada. Pero resulta que cuando el hombre iba a comer o beber algo, esta cabeza le quitaba todo, era como si todo lo chupara. El pobre hombre ya se estaba poniendo muy flaco.

Un día el hombre muy aburrido dijo:

-Voy a ir al monte a comer ucukí. Como este hombre era una especie de Dios, hizo aparecer en el monte una gran cantidad de palos de ucukí, de diferentes clases: Grandes, largos, redondos, o sea ucukís de mujer, de rana, de diente perro, en fin todas aquellas variedades. Claro que si una persona come mucho de estas pepas, le sale sangre en la lengua.

Cuando la cabeza vió todos estos árboles, bajo al suelo rápidamente a comer, pero temerosa de que el hombre la abandonara; nuevamente se coloca en el hombro del hombre, pues presiente que éste lo quiere abandonar.

Este pensaba, en la mejor manera de botar la cabeza.

Entonces tumba una palma de ibacaba donde había gran cantidad de mojojoy.

Comieron con bastante ají; cuando la cabeza sintió mucha sed pidió agua.

Entonces el hombre con su poder hizo que cantara una rana por allí cerca en señal de la existencia de un caño. a cabeza salió en busca de agua, pero cada rato llamaba al hombre, pues temía que éste la dejara tirada.

El hombre inventó una rana que canta, como si fuera una persona que contesta cuando se llama; de esta forma cuando la cabeza llamaba al hombre, la rana contestaba, alejándose así un buen trecho. El hombre aprovechó y salió corriendo hasta llegar al puerto.

La cabeza se dio cuenta y empezó a gritar y trató de alcanzarlo pero éste ya estaba dentro del bote. Cuando ésta intentó pasar, el río, el hombre hizo que se nublara aquel lugar evitando la visibilidad a la cabeza. Entonces ésta empezó a gritar desde la orilla:

-Por qué me deja? Qué le hice? A lo que el hombre le contestó:

estoy muriendo.

La cabeza quiso pasar el río, pero se hundió quedando convertida en una gran piedra cerca a la cachivera.

Dicen que este lugar es muy peligroso. Los botes se hunden y la gente se ahoga.

Cuando la cachivera está seca, se observa una gran cantidad de huesos de animales y de peces que esta cabeza ha tragado.

### **LO QUE LE SUCEDIO A LA MUJER DEL CURUPIRA**

Una vez, un hombre salió con su mujer de cacería al monte. Ayudados por la suerte cogieron varias clases de animales: Pajuiles, pavas, churucos y gallinetas, los cuales muquiaron para comer. Así duraron varios días hasta cuando decidieron regresar a su maloka porque se les había agotado el cazabe y la fariaña.

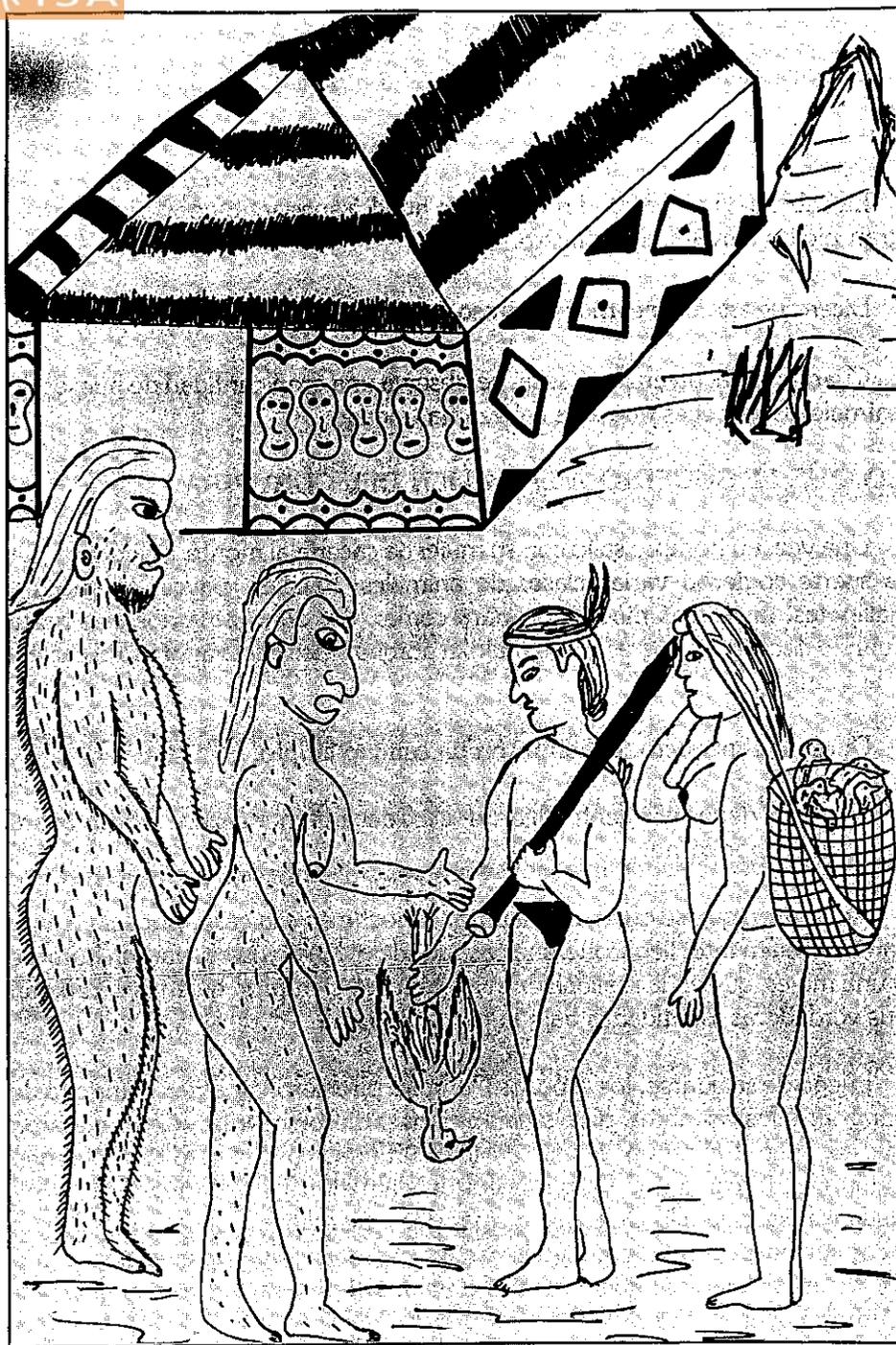
Durante el trayecto, encontraron un camino limpio.

-Por aquí debe vivir gente -dijeron- ellos deben tener cazabe y fariaña para cambiar por carne.

Acordaron que se quedarían a pasar la noche en esa casa, por ser ya muy tarde. Al buen rato, llegaron a una casa donde vivían dos personas, un hombre y una mujer, que en la realidad eran los esposos Curupira, quienes escondían sus verdaderas identidades bajo la forma humana.

Luego de saludarse, los esposos Curupira ofrecieron una rica quiñapira de cangrejo a los visitantes, pero cuando éstos se dieron cuenta, comprendieron que se encontraban en la casa de los Curupira, ya que éstos sólo comen quiñapira de cangrejo. Pero desafortunadamente, ya era muy tarde y no pudieron salir de allí. De todas formas, los recién llegados, se conformaron y comieron de este alimento, y a la vez ofrecieron a los dueños de la casa, parte de los animales que habían cazado en el monte. Al recibir el obsequio, los Curupira dijeron entre sí:

-Ah! esta gente mató a nuestros animales, pobrecitos.



... llegaron a una casa donde vivían dos personas, un hombre y una mujer, que en realidad eran los esposos Curupira...

Cuando llegó el momento de dormir, los esposos Curupira, acordaron guindar hamacas al lado de cada una de las dos puertas de la maloka, de tal forma que pudieran atajar a sus huéspedes en caso de que intentaran escapar. Los visitantes se dieron cuenta inmediatamente de que estaban atrapados en la casa del Curupira, pero simularon estar tranquilos.

Al otro día, todos se levantaron muy temprano para desayunar con la carne de los animales obtenida en la cacería. Cuando terminaron, el Curupira le dijo al hombre:

-Yo voy con su mujer al monte a comer pepas, usted, váyase con mi mujer a comer juansoco. El hombre sin sospechar la intención de los Curupira aceptó. Seguidamente, cada pareja tomó un camino diferente, por el monte.

Al poco rato, se escuchó a lo lejos los gritos de la mujer, El Curupira estaba matando a la pobre mujer.

Al mismo momento, la mujer del Curupira le dijo al hombre mientras se tiraba sobre la maleza:

-Venga para acá -y con afán insistía- Venga para acá.

De esta manera ella pensaba atrapar rápido al hombre, lanzándole sus orines que son muy venenosos. Sin embargo, el hombre no le hizo caso, porque se dio cuenta de la pretensión de la Curupira.

Cuando el hombre vió entre los árboles de juansoco, uno de barbasco de monte muy grande, le dijo a la mujer Curupira:

Aquí hay un árbol de juansoco, voy a bajar unas pepas, pero necesito que me alcance un buen bejuco para hacer un arco y poder subir. La Curupira presintió que el hombre se le quería escapar y le alcanzaba rápidamente cualquier clase de bejuco pero el hombre le dijo:

-Este no me sirve, busque uno bueno y resistente.

La Curupira, cada vez tenía que alejarse más y más para poder encontrar el bejuco. Aprovechando esto el hombre buscó una rama llamada carguero y cortándola hizo una rueda para trepar el árbol. Como la mujer se demoró un poco más, el hombre elaboró un carcaj, para guardar las flechas y tomando su cerbatana, empezó a trepar el árbol de barbasco. Cuando apareció la curupira, y al darse cuenta de lo que estaba haciendo el hombre, se tiró rápidamente al suelo lanzándole sus orines mientras decía:



... cuando apareció la curupira, y al darse cuenta de lo que estaba haciendo el hombre, se tiró rápidamente al suelo lanzándole sus orines . . . .

-Con que usted se quiere escapar, no?

Una pequeña gota de orín alcanzó a caer en una pierna del hombre, y por poco se cae al suelo, pero se pudo agarrar a tiempo. El hombre cogió las puyas y empezó a chuzar las pepas de barbasco y de igual forma ablandaba otras con un palo para luego tirárselas a la Curupira, quien por ser un animal le gusta comer pepas de monte. Ella comió tantas que le dio mareo y le dijo al hombre:

-Uy! usted me vá a matar!

Y diciendo ésto se tiró al piso lanzando nuevamente orines al hombre, pero no logró alcanzarlo, porque éste ya se encontraba muy arriba del árbol. Esto lo hizo Curupira, en vista de que su orín es un veneno ácido, el cual quema las hojas y los árboles convirtiendo todo en rastrojo, y a las personas las mata inmediatamente.

La Curupira apenas si pudo ponerse en pie. Quedó paralizada como todo animal que muere por causa del veneno llamado barbasco.

El hombre al ver ésto, cautelosamente fue bajando del árbol y movió el cuerpo de la Curupira, el cual cayó de inmediato al suelo. Comprendió que ya estaba muerta, y procedió a levantarla, regresando con ella a la maloka del hombre Curupira, con el fin de cocinarla, para que comiera éste.

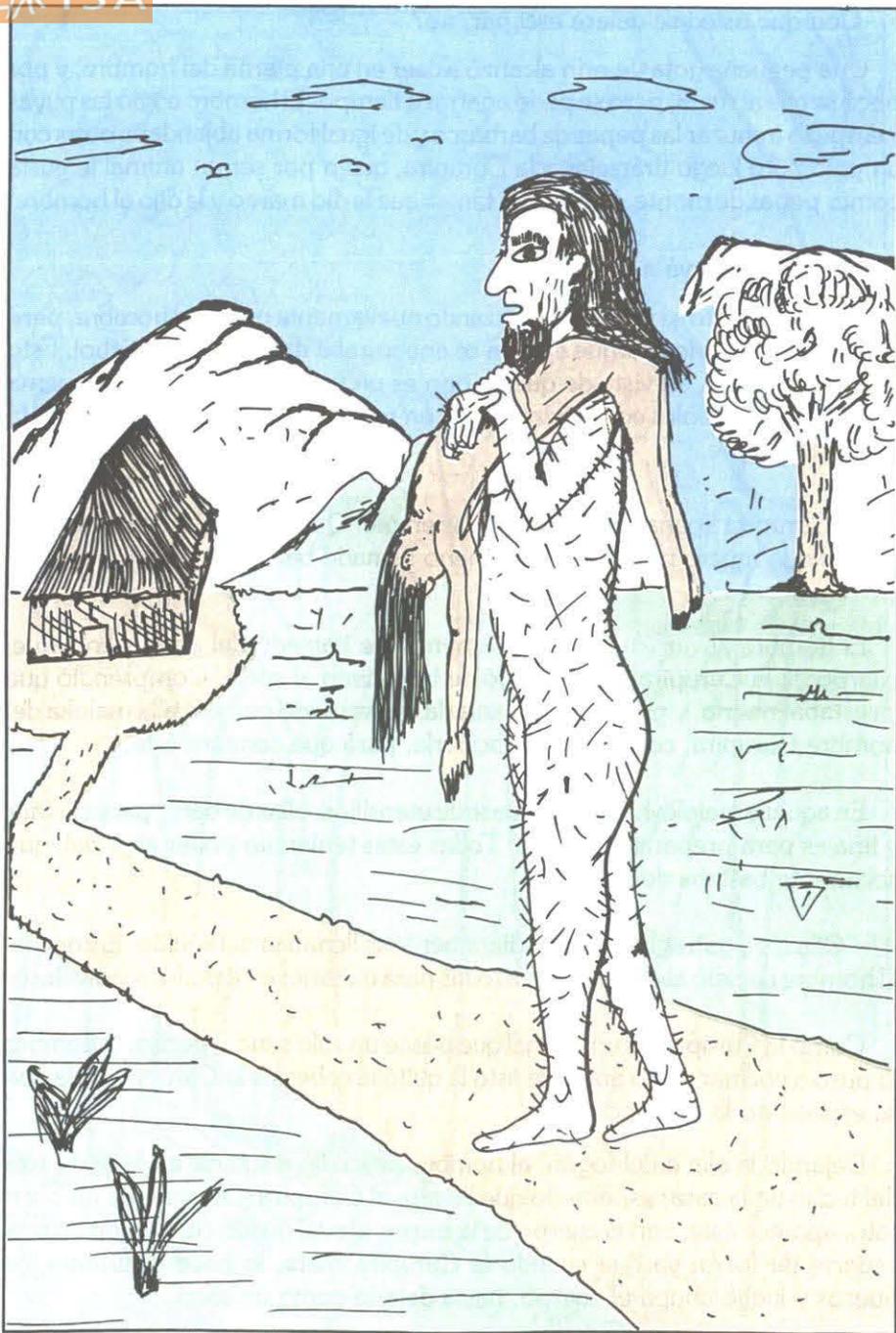
En aquella maloka había toda clase de utensilios: ollas de barro para cocinar y tinajas para preparar la chicha. Todas estas tenían un poder especial, que solamente bastaba decir:

-"Ollas, traigan agua", e inmediatamente se llenaban del líquido. Entonces el hombre decidió abrirles hueco a todas para quitarles este poder maravilloso.

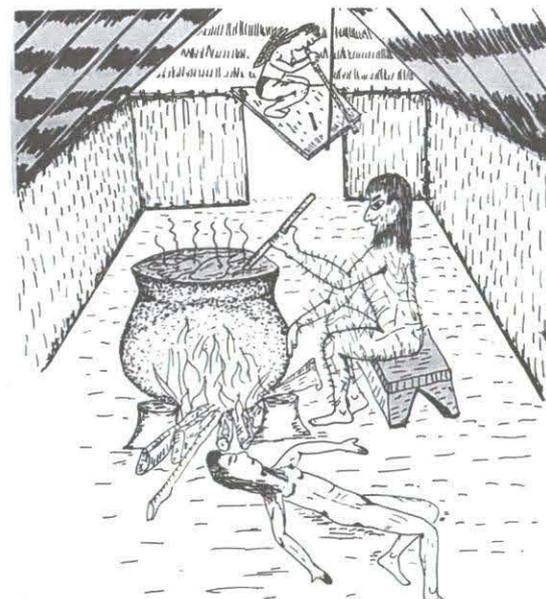
Como la Curupira es un animal que posee un solo seno o pecho, el hombre lo puso a cocinar, pero antes de ésto le quitó la cabeza a la Curupira para que su esposo no la reconociera.

Dejando la olla en el fogón, el hombre procedió a subirse en la parte alta del techo de la casa, esperando que llegara el Curupira. Después de un buen rato, aparece éste, con el cuerpo de la mujer, el cual quedó convertido en una especie de forro, ya que cuando la Curupira mata, lo hace triturando los huesos y luego chupa el cuerpo, hasta dejarlo como un saco.

El Curupira, se dio cuenta de que en el fogón había una olla, donde hervía un agradable caldo y se dijo:



Cuando el curupira mata, lo hace triturando los huesos, y luego chupa el cuerpo, hasta dejarlo como un forro.



... dejando la olla en el fogón, el hombre procedió a subirse en la parte alta del techo de la casa . . . .

-Mi mujer si que es guapa! pudo matar al hombre y lo puso a cocinar!

Muy contento, se dispuso a cocinar el cuerpo de la mujer ordenándole a sus ollas que le trajeran agua, pero éstas no se movieron por causa del hueco que les había hecho el hombre.

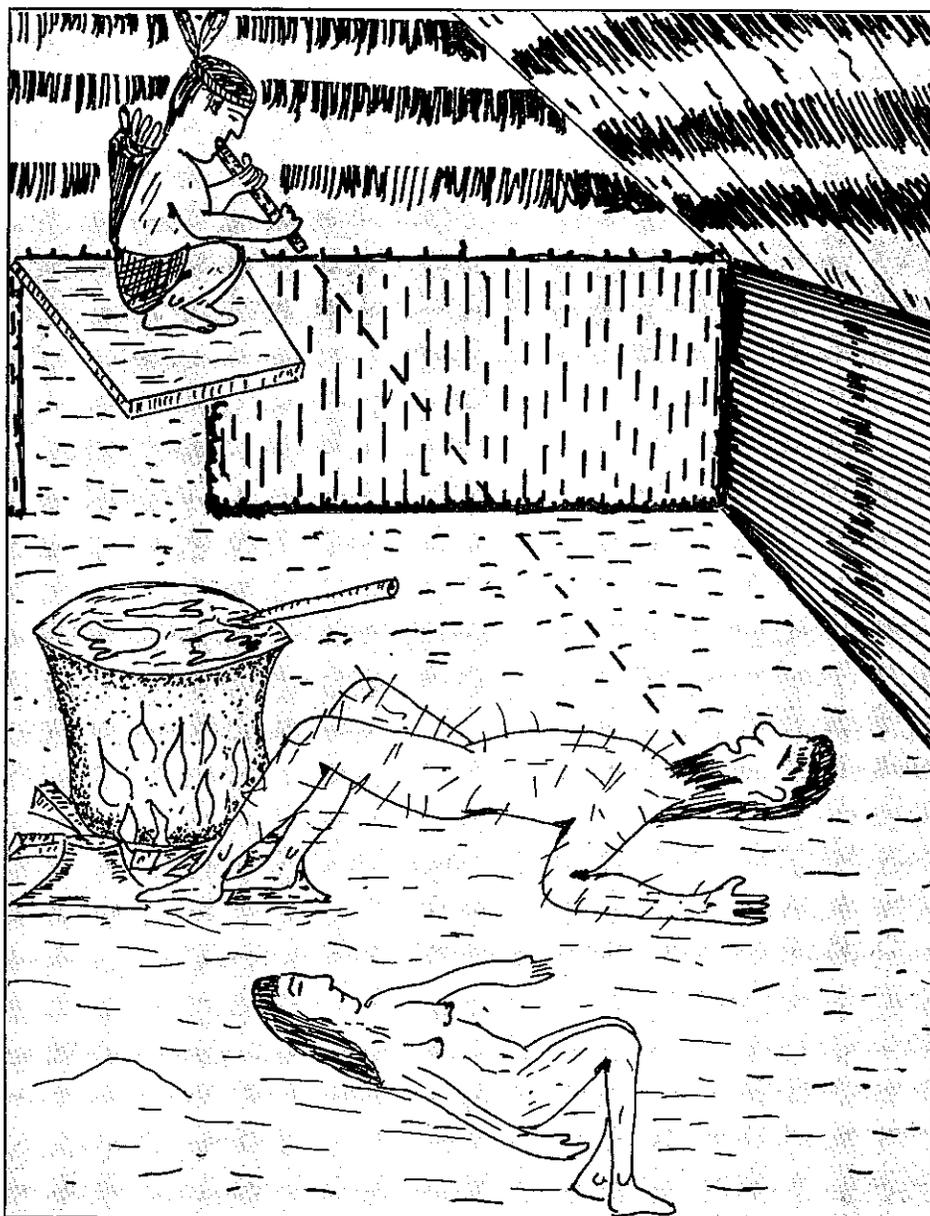
El Curupira algo preocupado pensó en su mujer, que se estaba demorando mucho:

-Dónde estará la vieja? De dónde estará trayendo agua?

Empezó a sentir hambre, y como su mujer no llegó, decidió servir de aquel caldo, que le pareció muy sabroso. Entonces quiso tomar más, y al comer de la carne se dio cuenta de que esta correspondía a una parte del cuerpo de su mujer.

Inmediatamente, y con gran furia se puso a dar vueltas alrededor de la casa significando con ésto, su deseo de salir a buscar al hombre para matarlo. El hombre desde su escondite, se dio cuenta de la intención del Curupira, y empezó a mandarle puyas envenenadas, las que hicieron blanco en el cuerpo del Curupira, hasta causarle la muerte.

Al amanecer, el hombre regresó a su casa sin su mujer. Cuando sus



*El hombre desde su escondite se dio cuenta de la intención del curupira, y empezó a mandarle puyas envenenadas . . . .*

de la mujer, pero el hombre les dijo:

-Yo no la maté, fue el Curupira. Por ser tan débil y no tener fuerza para poderse defender de ese Diablo. En cambio, yo sí pude matar a su mujer.

Ante lo manifestado por el hombre, los familiares quisieron ir a mirar el sitio donde estaba la casa del Curupira, pero cuando llegaron allí, todo estaba enrastrojado, no había señal de nada, tan solo dos grandes palos de bamba, donde se encontraban un sapo y una tortuga... Tal vez simbolizando todo lo que había ocurrido en aquel lugar.

## EL HOMBRE Y EL SAPO DIABLO

Una vez, salió un hombre por la noche a buscar hormigas, llevando consigo suficiente turí, para alumbrarse en la oscuridad del monte.

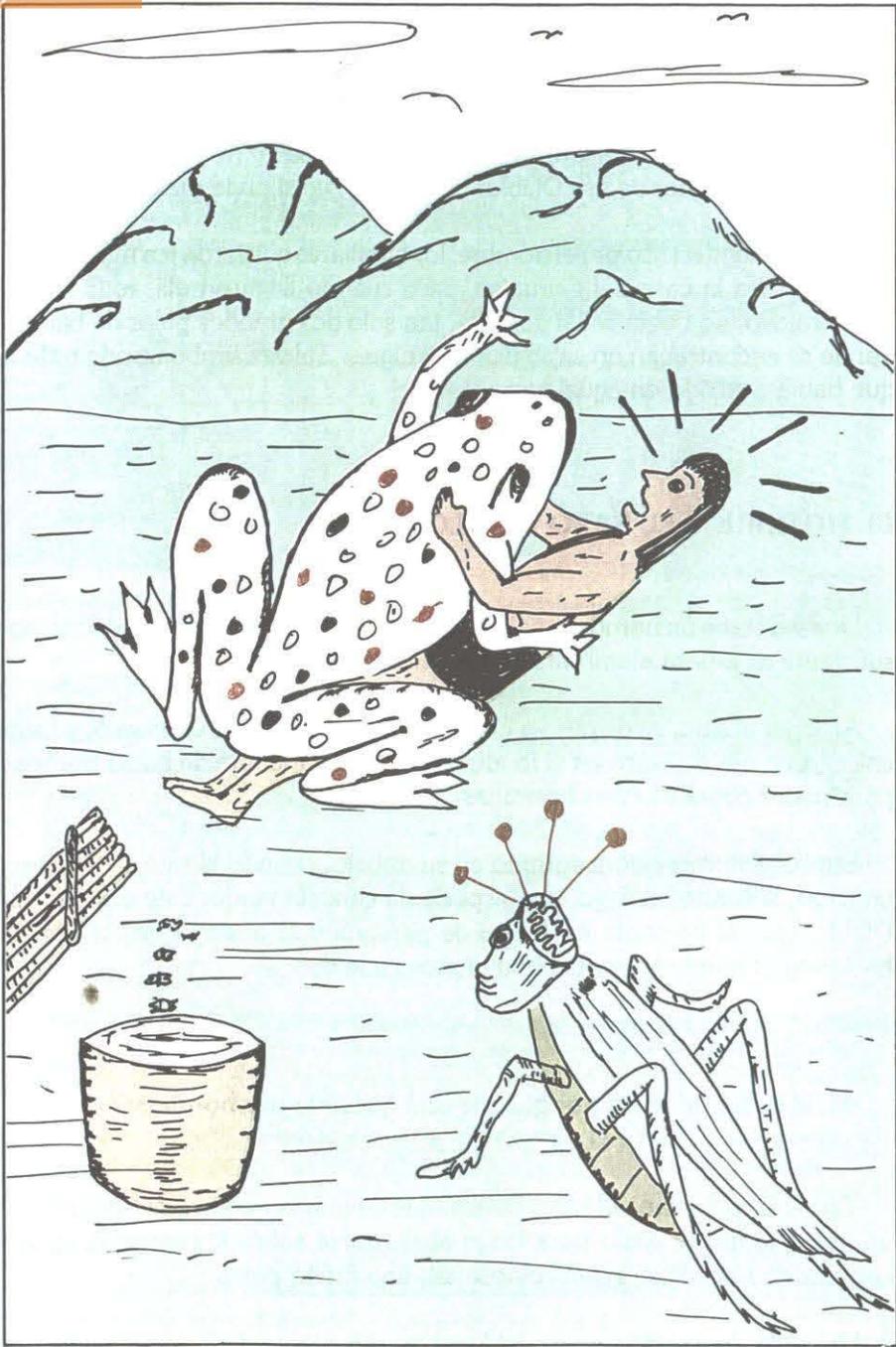
Al llegar al sitio, se dispuso a cavar la tierra, para hacer un hueco, y luego colocó una olla de barro en el fondo. Esta era una manera de hacer trampas, para poder coger muchas hormigas.

Estaba el hombre concentrado en su trabajo, cuando al rato se le acercó un sapo, llevando consigo, una especie de candela verde. Este era un sapo Diablo, que se presenta en forma de persona y al observar lo que estaba haciendo el hombre, se puso muy furioso y le dijo:

-Hola pacomá, usted por qué me está quitando mis hormigas?

Tan enojado estaba el sapo Diablo, que de una vez agarró al hombre y de un golpe lo tiró al suelo para luego abalanzarse sobre el cuerpo del pobre cazador de hormigas, entablándose así, una fuerte pelea.

Un grillo, que estaba cerca del lugar, se dio cuenta de lo que sucedía, y al ver al hombre casi desmayado, le tuvo pesar y decidió salir en su defensa.



Tan enojado estaba el sapo diablo, que de una vez agarró al hombre, y de un golpe lo tiró al suelo . . . .



. . . . . el grillo también tiene fuerza, y pudo defender al hombre . . . . .

Como el grillo, poseía un gran poder, se decidió defender al hombre de la agresión del sapo diablo. El hombre aprovechó ésto para salir corriendo,

escapando de una muerte segura. De esta forma pudo continuar su labor de recoger hormigas tranquilamente.

Cuando el grillo venció el Diablo, el hombre ya tenía una gran cantidad de hormigas en la olla de barro. Se estaba alistando para regresar a su casa. En este momento se le acercó el grillo, a quien el hombre a manera de paga, le entrega un poco de hormigas revueltas con maleza y hojarasca, guardando para sí, el resto de hormigas. Vemos como el hombre no agradeció bien el favor que le hizo el grillo.

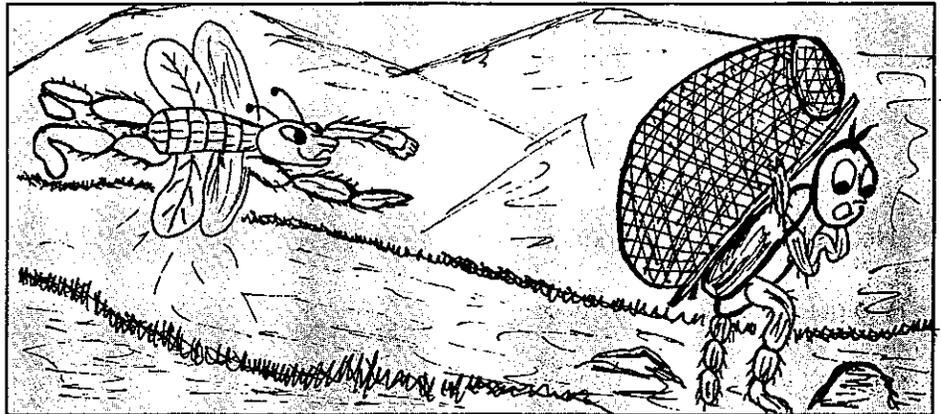
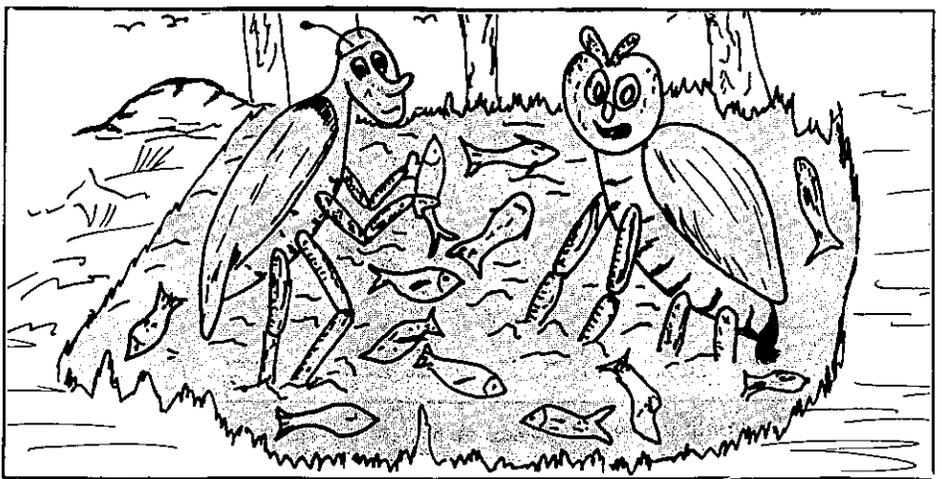
### EL COCUYO Y EL CUCARRON

Una vez, el cocuyo le dijo al Cucarrón:

-Pacomá, vamos a barbasquiar.

El Cucarrón, aceptó gustoso la invitación de su amigo.

Cuando llegaron al caño, echaron al agua, suficiente cantidad de barbasco, o sea (veneno). Sacaron muchos peces, los cuales moquiaron allí mismo, para comer con cazabe y ají. Al otro día, después de haber terminado de moquiar todos los peces, se dispusieron a elaborar un catarijano grande para



transportar los pescados, a sus malokas.

Cuando llegó la tarde, el Cocuyo un poco preocupado le dijo al Cucarrón:

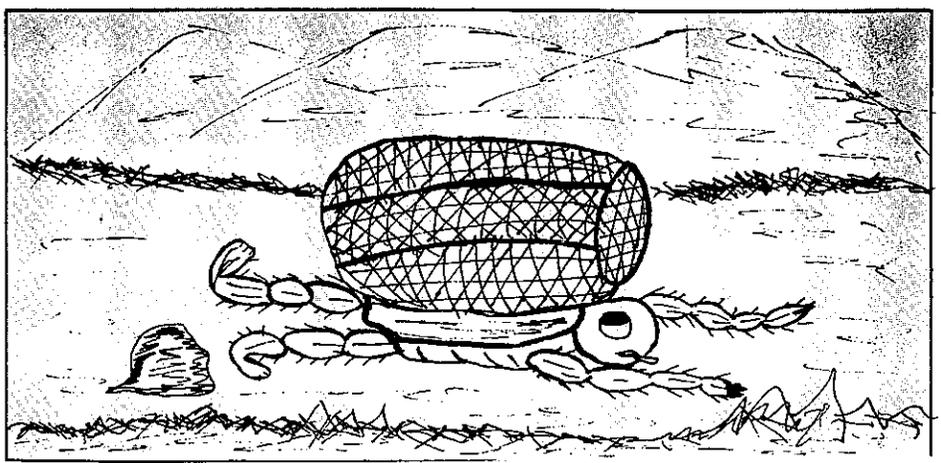
-”Pacomá” vamos rápido porque nos va a coger la noche.

Pero el Cucarrón tranquilamente contestó:

-Espere un poco más, y nos vamos juntos.

-Usted verá, le dijo el Cocuyo.

De regreso, el Cucarrón tuvo que llevar la pesada carga, mientras el Cocuyo alumbraba, con su propia luz, el camino que empezaba a oscurecerse. De repente, el pobre Cucarrón, que ya no podía ver nada en la oscuridad, tropezó



fácilmente. Entonces le dijo a su compañero:

-No vaya tan rápido, espéreme, porque no veo nada.

A lo que responde el Cocuyo:

-Por eso yo le dije que nos viniéramos temprano.

Y así continuaron avanzando, pero el Cucarrón, yo no podía ver más, hasta cuando tropezó cayendo debajo de la pesada carga, encontrando así la muerte.

## EL HOMBRE Y LOS PERROS DE AGUA

Una vez, un hombre que se estaba preparando para ser payé se hallaba en el puerto, tejiendo una Pizá, osea una trampa para coger peces.

Después de un buen rato, vió que venían aguas arriba, en un potrillo unas personas. Eran los perros de agua. Y es que todos los animales que viven en el monte o en el río se presentan al hombre en forma de personas.

Al pasar cerca al hombre, éste les preguntó que para dónde iban, a lo que respondieron:

-Vamos a pescar allá arriba donde hay una laguna.

-Me llevan? -preguntó el hombre.

-No podemos porque el potrillo es muy pequeño -contestaron- pero espere que ya viene otro compañero.

Después de un rato, aparece el perro de agua. El hombre le hizo la misma pregunta:

-Me lleva?



Un hombre que se estaba preparando para ser paye, cuando aparecen los perro de agua . . .

Con la respuesta afirmativa del perro de agua, el hombre muy contento subió al potrillo con su pizá.

Todos ellos iban pescando en las bocanas de los caños. Al llegar a una laguna, desembarcaron y procedieron a preparar sus pizas. Cada uno tenía el suyo. Pero resulta que el hombre no pudo coger en esta laguna ni un solo pez, mientras que sus compañeros habían logrado obtener una buena cantidad.

Cuando terminaron de pescar, continuaron el viaje en busca de otra laguna. Esta vez el hombre tampoco pudo lograr un pez.

Estando una tarde pescando en un caño, el perro de agua le dijo al hombre:

-Allí, cerca de aquel palo, hay una olla para cocinar el pescado. Encima de esta hay ají, vaya tráigala.

El hombre salió a buscar estas cosas, pero fue grande su sorpresa cuando se dio cuenta de que lo que había allí era una culebra sobre un avispero.

El hombre se regresó muy asustado. Al verlo, los perros de agua le preguntaron:

-Ya trajo la olla y el ají?

El hombre muy confundido les contó lo que había visto. Los perros de agua, no se sorprendieron, porque saben que cuando una persona está compartiendo su mundo, vé así sus cosas.

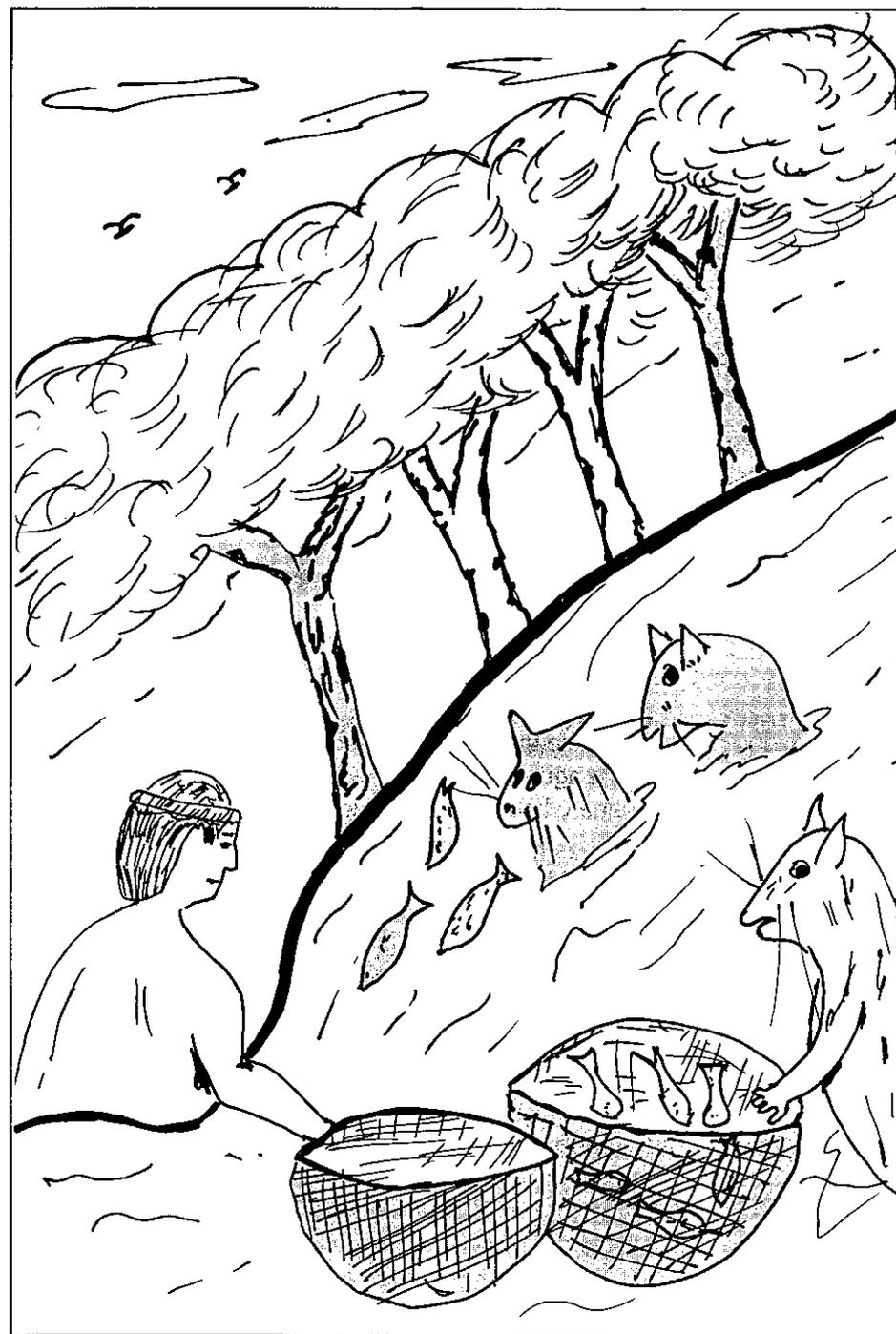
En seguida, ellos mismos fueron por la olla para preparar la comida.

Al día siguiente, continuaron río arriba, haciendo lo mismo: Pescar, cocinar, comer y bañarse. El hombre ya no iba a buscar la olla, lo que hacía era prender el fogón, porque sus amigos hacían el resto.

Los perros de agua notaron que cada vez que el hombre comía pescado, sudaba mucho y le preguntaron:

-Qué es lo que le pasa? Por qué suda tanto?

Pero el hombre no supo dar respuesta.



por qué sera que en el piso del  
hombre, no entran los peces . . . . . ?

Entonces los perros de agua trajeron una rama, con la cual le golpearon el cuerpo, mientras le explicaban que esa plantita era buena y estaba rezada, para quitar el mal de sudar cuando se come pescado. Luego le advirtieron que cuando una persona está enferma, no puede comer pescado.

Al otro día continuaron río arriba hasta Yuruparí, en busca de los caños para pescar con el pizá. Pero el hombre tampoco había podido coger un pescado. Por fin al darse cuenta de ésto los perros de agua le preguntaron:

-Por qué será que en su pizá no entra el pescado?

Entonces se pusieron a examinarlo bien, luego lo metieron en el agua, pero al sacarlo estaba baboso, razón por la cual los peces no entraban porque les daba miedo.

Los perros de agua le preguntaron al hombre, que cómo había fabricado el pizá, a lo que éste contestó:

-Cuando lo estaba tejiendo lo mojé con saliva.

-De razón, cuando se hace un pizá no se debe mojar con saliva sino con agua -dijeron los perros de agua- vamos allí a la laguna donde hay una palma para sacar una fibra buena y hacemos uno nuevo.

Así continuaron el viaje los perros de agua, pasando por Carurú y Arara. Cuando llegaron a los lagos pasaron a un lugar para protegerse del guío. Los perros de agua dijeron:

-Allí hay una laguna muy peligrosa, por eso todos no podemos entrar.

Usted se debe quedar -le ordenaron al hombre.

En esta laguna había caribes grandes, y en la mitad había una gran palma de donde se saca la fibra de corombolo, la cual sirve para hacer el piza. Una vez que lo tejieron, le entregaron el piza nuevo al hombre, y se regresaron todos río abajo, hasta llegar al mismo sitio donde habían recogido al hombre. Le preguntaron si quería continuar con ellos a lo que él les dijo que no. Al despedirse, los perros de agua le advirtieron que no fuera a contar a nadie nada de lo que había pasado, pues ésto era un secreto.

Este hombre se había dado cuenta de que los perros de agua viven como personas, y que tienen las mismas cosas: potrillos, remos, ollas de barro, ají,

para preparar los alimentos. También tienen sus propias camas y practican las mismas costumbres de los hombres: caza, pescan, y cocinan los alimentos. Para los hombres, ellos son animales común y corriente, pero cuando se tiene la oportunidad de ir a su mundo entonces se comprende que también son como personas. Esto solo lo pueden hacer los payés.

Cuando el hombre llegó, a la casa sus familiares le preguntaron dónde estaba, pero él no contó nada. Como la gente siguió insistiendo, después de mucho tiempo el hombre contó toda la historia que había vivido con los perros de agua. Cuando el hombre contó todo, al cabo de pocos días, murió picado por una serpiente cuatro narices, la cual es muy venenosa.

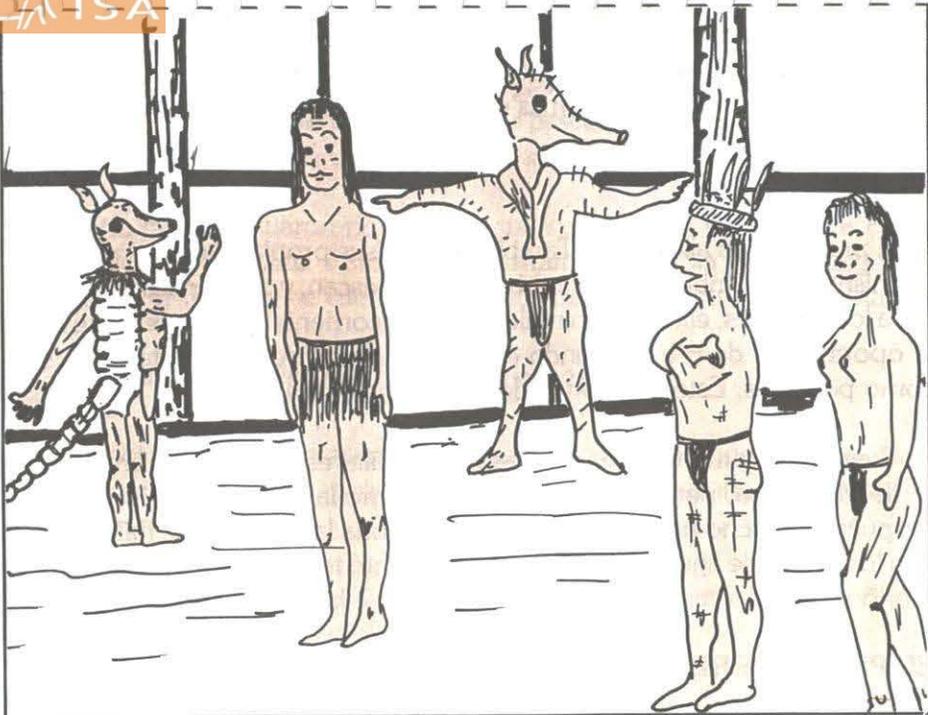
## **EL PAYE GURRE Y EL HOMBRE**

Hace mucho tiempo, una mujer tuvo una hija, pero a su esposo no le gustó porque quería un niño. Por esta razón la mujer se enojó y la dejó abandonada a la recién nacida.

Al darse cuenta los animales de ésto, la recogieron y se la llevaron a la maloca del churuco. Pues estos animales vivían organizados en una maloca muy grande de la misma forma que las personas.

Después de mucho tiempo, una tarde como de costumbre, el papá de la niña fue al monte a cazar animales.

Al llegar a un miritizal, de repente se oscurece y empieza a llover intensamente. Rápidamente el hombre hizo con hojas, un escampadero debajo de un palo. Estando allí parado, le dio una especie de sueño, quedando dormido. Al rato despertó en la otra vida, la de los animales, en el centro de una maloca. Estos al verlo quedaron extrañados pues no conocían a esta persona, nunca la habían visto. Entonces llamaron al gurre, quien era el payé de los animales, para que identificara quién era esa persona recién llegada a la maloca. Pero el payé gurre no pudo reconocerlo. Entonces mandaron llamar al oso hormiguero, quien contento fue a identificar al desconocido.



... pero el paye no pudo reconocerlo. Entonces mandaron llamar al oso hormiguero, para que identificara al desconocido . . . .

Al entrar a la maloca, observó que el recién llegado se encontraba parado en medio de ésta. Cuando se le acercó procedió a detallarlo bien y haciéndolo girar tres veces sobre sí mismo, dijo:

-Este hombre es el papá de la señora que está aquí sentada.

Al escuchar ésto, la mujer se levantó y recibió con alegría a su padre. Después los animales le dijeron al hombre:

-Vea, este es su yerno, el churuco nuestro jefe.

Entonces todos contentos, se saludaron y le ofrecieron quiñapira al recién llegado.

Después de haber dialogado, la mujer le pidió a su padre que se quedara a vivir con ellos, solicitud que fue aceptada, pasando así muchos años al lado de estos nuevos familiares.

Ji. cierto día, a la maloca de los animales, arriban de lejos unos parientes del churuco con la noticia de que el pajuil estaba muy enfermo y que necesitaba que el payé fuera a verlo.

Como el hombre ya se había hecho amigo del payé gurru, éste le dijo que lo acompañara.

Al llegar, escucharon los gritos de dolor del pobre pajuil que tenía la pata muy hinchada. Al examinarlo el payé gurru le dijo:

-A usted, lo mordió una culebra, por eso tiene ese dolor fuerte y la inflamación es porque tiene el diente de la culebra enterrado.

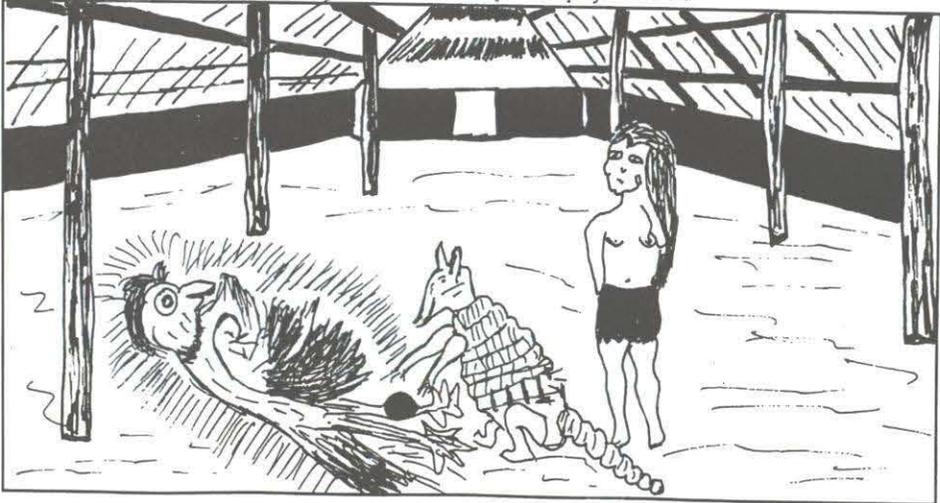
Enseguida procedió a soplarle el mal. Pero al ver que no se calmaba, el payé gurru le dijo al hombre que lo mirara para ver qué era lo que le pasaba. Entonces el hombre se dio cuenta de que lo que el pajuil tenía era una cuerda bien apretada en la pata, razón por la cual la tenía inflamada.

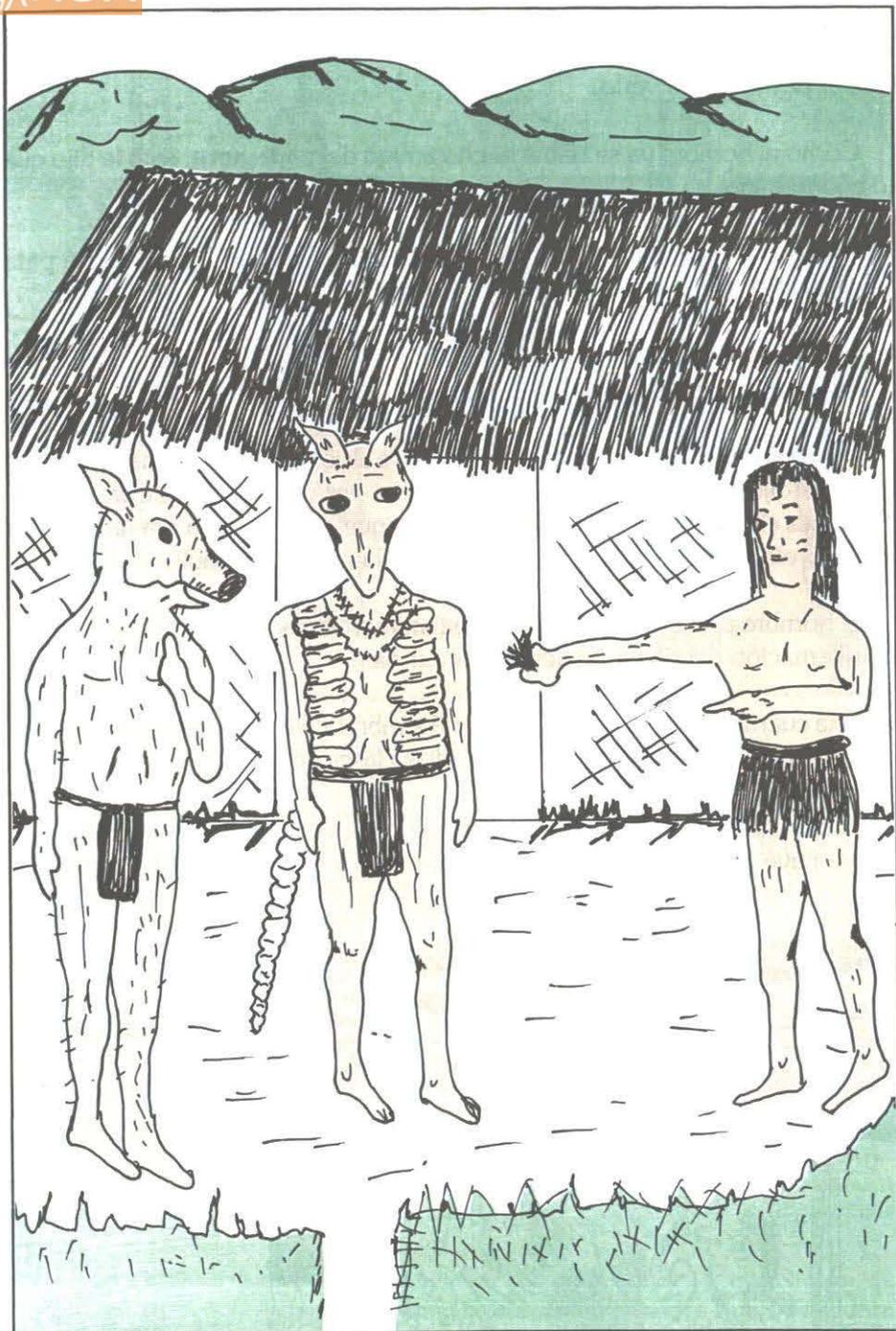
El hombre procedió a soltarla inmediatamente. Esa misma noche se alivió la inflamación del pajuil pudiendo dormir bien.

Esta cuerda era de las mismas que los hombres colocan como trampas para coger gallinetas, pajuiles, y todas aquellas clases de aves.

Todos los animales al darse cuenta de ésto, empezaron a desconfiar del pobre payé gurru. Al cabo del tiempo, vuelven a recibir otra noticia; esta vez

Al llegar escucharon los gritos de dolor del pobre pajuil . . . .





El cáchufe, tenía un fuerte dolor de muela . . . .

era la de que en cafuche estaba enfermo, con mucho dolor de muela.

El payé gurre invitó nuevamente a su amigo el hombre, para ir a ver al enfermo. Los gritos de dolor del cafuche eran tan terribles, que se escuchaban a lo lejos. Cuando el payé lo examinó dijo que tenía una muela dañada, procediendo a soplarlo. Pero el dolor continuó. Entonces le dijo al hombre que pasara, a ver si conocía la enfermedad.

Cuando el hombre le abrió la boca al animal, le vió un pedazo de corombolo. El cafuche apetece mucho los corombolos y uno de ellos se le quedó en medio de las muelas. El hombre entonces se lo quitó y mostró a los demás que esa era la enfermedad del cafuche. La gente animal, dijo:

“Este sí es verdadero payé”. Al otro día regresó el gurre con su amigo a la maloca. Todos estaban contentos con el hombre y pensaron que el gurre no era buen payé. Por tal razón el gurre siempre se hacía acompañar de éste, haciéndose buenos amigos.

En otra ocasión les informaron que el murciélago estaba enfermo, a causa de la mordedura de una culebra en los testículos. Cuando llegaron y vieron al paciente, el gurre procedió a curarlo. Pero el dolor era muy intenso. Luego pasó el hombre, y notó que una pequeñísima hormiga era la causante del mal. Explicó la causa de la inflamación, y procedió a sacar la hormiga.

La gente dijo que el hombre sí era un verdadero payé. El murciélago agradecido le obsequió un balay lleno de hormigas.

Mucho tiempo vivió el hombre en el mundo de los animales, observando todas sus costumbres. También se dio cuenta, de las cosas que les hacen los hombres. Por ejemplo, éstos colocan trampas para pescar caloches pintados,



. . . . el murciélago estaba enfermo a causa de la mordedura de una culebra.

hombres. Por ejemplo, éstos colocan trampas para pescar caloches pintados, cerca a la maloca de los animales, allí llegaban todas las carnadas y los niños

caloches creyendo que eran juguetes los cogían, quedando atrapados, para ser llevados al mundo de los hombres, quienes los consumían en quiñapiras, moyicas o muqueados.

Pasó un tiempo, cuando le dijo a su hija que quería regresar otra vez al mundo donde estaba su familia. La mujer le comunicó a su marido el churuco, que su padre pensaba regresar a la casa. Seguidamente el churuco llamó al oso hormiguero y le dijo que regresara al suegro a su mundo. Al momento el churuco agarró al hombre y le dio varias vueltas hasta que quedó mareado dejándolo abandonado. Al rato despertó en el mismo lugar donde había estado escampando aquella vez cuando sintió el sueño. Luego regresó a su casa y no contó nada de lo que le había pasado.

Pero un día no resistió más y se puso a contar esta historia a sus familiares. Al poco tiempo murió.

## EL HOMBRE QUE NO RESPETO A SU HERMANO

Hace mucho tiempo, dos hermanos vivían en una misma casa. El hermano mayor ya tenía mujer. Vivieron bien, hasta cuando el menor enamoró a la mujer de su hermano.

Cierto día, el menor le dijo a su hermano que fueran a comer pepas de juansoco. Cuando llegaron subieron al árbol de juansaco el cual tenía pegada una palma wasay, cuyas ramas alcanzaban a llegar hasta la punta de un cerro que quedaba allí cerca. Los hombres subieron, hasta la palma, pero el menor le dijo a su hermano, que subiera hasta las otras ramas para coger pepas. Al rato el menor le pregunta a su hermano que si ya había cogido las pepas, a lo que éste responde que sí.

Entonces el hermano menor despegó las hojas de palma del cerro y empieza a bajarse, dejando a su hermano en la punta del cerro, sin poder



descender de aquella altura.

El menor regresa a la casa sin su hermano.

Pero como el mayor tenía un pájaro mochilero, éste empezó a buscarlo por

todos los lados sin encontrarlo, hasta que por fin se dio cuenta de que su amo se hallaba parado en el cerro sin poder bajar. Cuando el mochilero se le acercó, el hombre tenía la cabeza llena de piojos de guacamaya, y procedió a espulgarlo con su pico. Entonces el hombre agradecido le dijo:

-Vaya a la casa y traigame una peinilla y una piola.

Mientras el mochilero hacía este favor, se le aparece la guacamaya al hombre; y viéndolo en tal situación le preguntó que por qué estaba allí, a lo que el hombre le respondió:



-Mi hermano me dejó aquí tirado y no puedo bajar.

Entonces la guacamaya aconsejó al hombre, diciéndole que no fuera bobo, que le hiciera lo mismo a su hermano. Para ésto, ella le entregó un poco de carayurú y un huevo de pescado.

Cuando la guacamaya se fue, llegó el mochilero con los encargos que le había hecho el hombre.

Este le dijo a su fiel amigo:

-Tome la cuerda, amarre la palma y acérquela hacia el cerro para poder bajar. De esta forma el hombre pudo descender de aquel alto cerro.

Por la tarde regresó a su casa; pero antes de entrar se pintó todo el cuerpo con el carayurú.

Cuando su mujer y hermano lo vieron, tuvieron la impresión de que este hombre estaba lleno de garrapatas, hormigas y coloraditos.

Al verlo así les dio mucho pesar, y se pusieron a llorar arrepentidos.

La guacamaya le dijo al hombre que fuera al monte, donde nadie lo viera y que hiciera un huequito para enterrar el huevo de pescado.

Así lo hizo el hombre. Poco a poco allí se fue formando una especie de laguna con peces, volviéndose cada vez más grande. El hombre llevaba pescados de esa laguna a la casa, la mujer y su hermano le preguntaban que de dónde eran, entonces él les contó de la existencia de esta laguna. Un día les dijo que fueran a barbasquiar. Los tres se fueron y barbasquiaron abundantes peces. Pero la mujer se quedó sentada porque tenía mucho miedo. La laguna cada vez se iba volviendo más honda, y el agua, empezaba a cubrir la cabeza del menor.

El mayor, se subió encima de un palo que había en el centro de la laguna y al ver que su mujer no pescaba le dijo que se acercara. Entonces le reprochó lo que había hecho con su hermano, mientras que el otro se hundía en la laguna. El hombre regresó con su mujer a la casa quedando allí ahogado, pagando así por su mal.

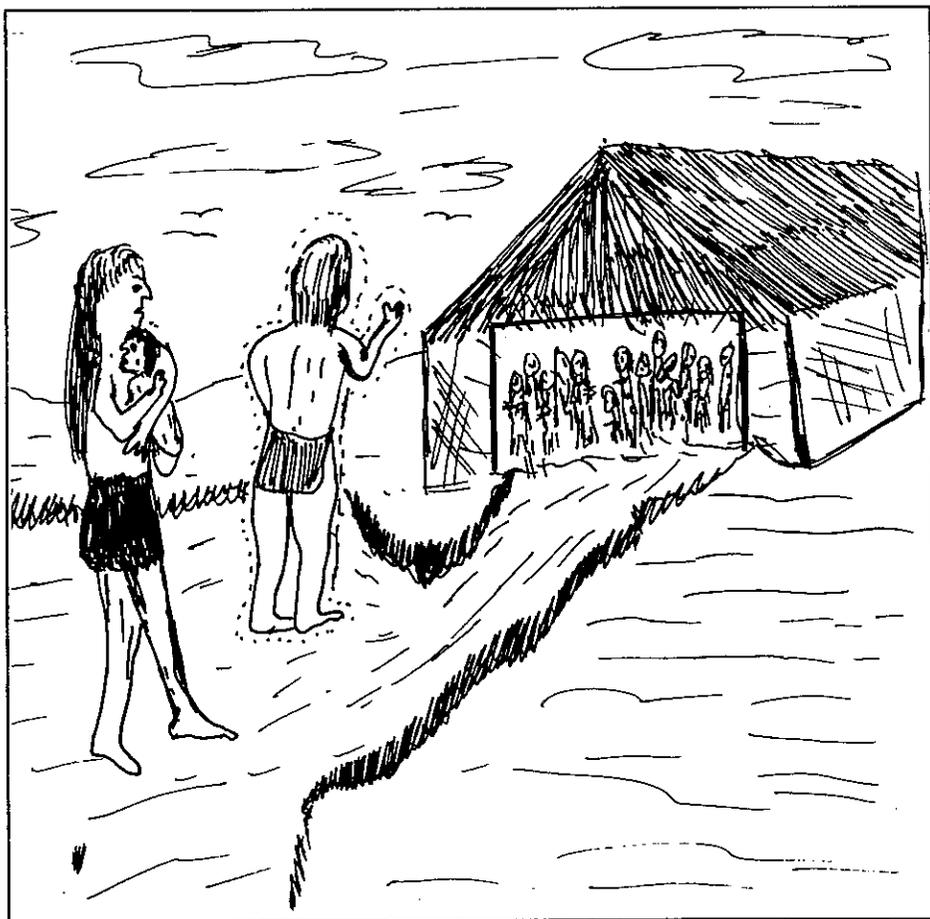
## EL DIFUNTO

Hace mucho tiempo, vivió un hombre que tenía un hijo, al cual amaba mucho. Por esta razón antes de morir quiso tenerlo a su lado.

Cuando presintió que ya iba a morir, le pidió a su ayudante que cogiera a su hijo y se fueran a esperarlo al final del camino que va para la chagra. La mujer se apresuró a cumplir la orden.

Mientras tanto, el hombre murió.

La mujer y el niño se hallaban desde hacia rato esperando al hombre en el sitio indicado. Cuando por fin lo vieron acercarse, pero fue grande la sorpresa de la mujer, al ver que el hombre pasó de largo sin decirles nada. La



Los difuntos son sepultados dentro de la maloka, donde habitan sus familiares.

mujer entonces lo siguió.

El camino era muy bueno, arenoso, sin empalizadas pero muy largo.

La mujer de tanto caminar, ya estaba muy cansada. Como el hombre no decía nada, la mujer quiso regresarse, pero al dar la vuelta se dio cuenta de que el camino estaba tapado y lleno de empalizadas, viéndose obligada a continuar tras el hombre.

Después de un buen rato, la mujer divisó una casa, de donde salían unas personas muy contentas para recibir al hombre.

La mujer siguió de lejos observando, y poco a poco se fue acercando hasta la misteriosa casa, como nadie le decía nada, la mujer entró y vió a estas personas, pero como éstos eran difuntos, no podían ver a la mujer.

Al llegar la noche, la mujer buscó un lugar para quedarse en aquella casa. Al poco rato, el niño que ya tenía hambre empezó a llorar.

Las almas, le preguntaron a la muchacha el por qué lloraba el niño, a lo que ella contestó, que tenía hambre.

Las almas le dijeron que arrancara unas batatas que había en la chagra, pues estas almas viven como personas y también tienen comida. Entonces la mujer tomó unas pero éstas tenían forma de culebra de diferentes colores. Ella veía esto, así, en forma de visión, porque se encontraba en otro mundo, el mundo de los difuntos.

La mujer se asustó mucho y regresó a la casa y les dijo: "las batatas, no cargaron nada". Entonces un alma salió y le entregó una para que la asara pero la mujer la dejó quemar, porque sabía que era una culebra.

Como la mujer no tenía hamaca, tuvo que quedarse toda la noche sentada. Observó cómo era que dormían estas almas cuyos cuerpos de personas, expelían una luz y brillos en forma de candela por el ano. De allí, tomó la mujer candela para alumbrarse toda la noche.

La mujer, estaba muy aburrida y no sabía cómo escapar de aquel lugar o mundo de los diablos como le conocen los viejos.

Una tarde decidió irse a bañar en un puerto pequeño. Este puerto pertenecía a la guara. La mujer se quedó un buen rato, pensativa al ver cómo

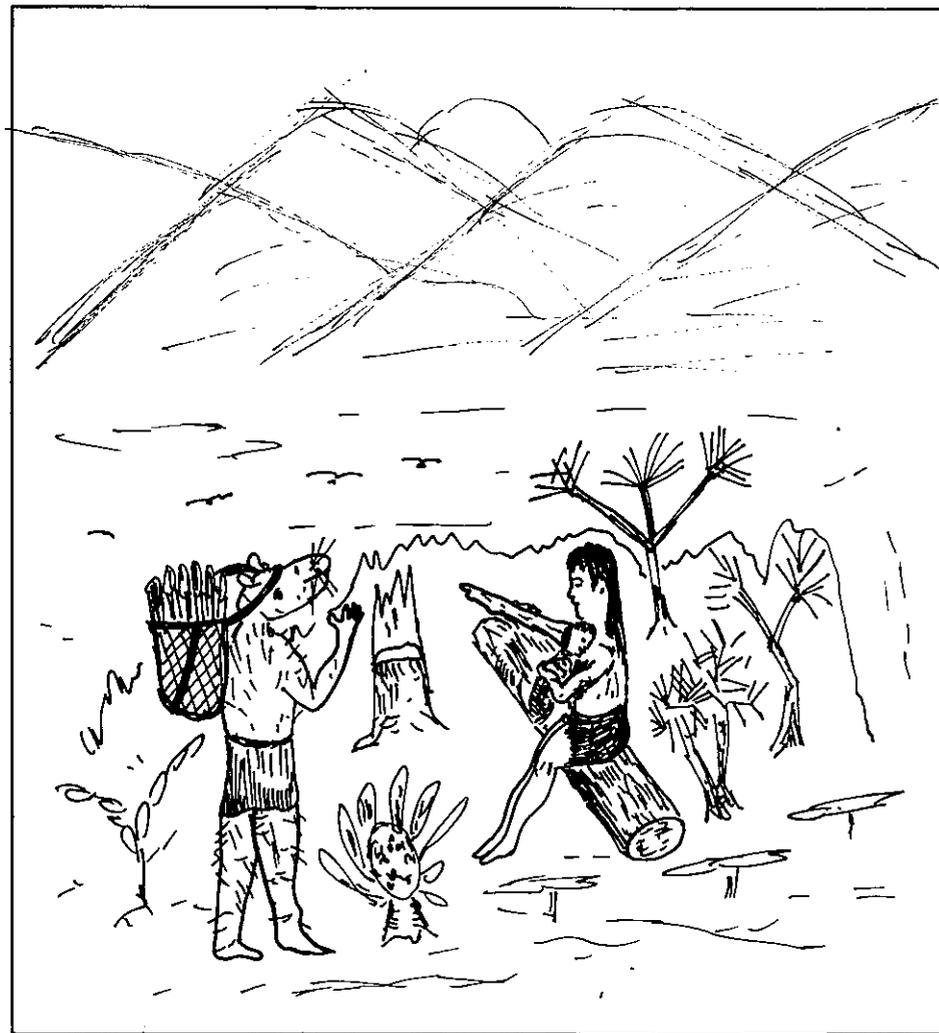
el hombre le había engañado.

Al poco rato, aparece la guara, quién había terminado de rayar la yuca, y se disponía a llevar agua para preparar la manicuera.

Al sacar el agua con su tinaja, hizo un ruido "bua buari crac".

Al escuchar este ruido, la mujer vió a la guara y se puso muy contenta.

La guara, le preguntó a la mujer: "Ud. qué hace en este lugar? Este sitio es de los muertos, ellos no son personas"



La mujer entonces le contó todo lo que le había pasado. El animal guara, invitó a la mujer a su casa, y le ofreció dormida y comida: cazabe de yuca, quiñapira de camarón.

Al otro día la guara invitó a la mujer a la chagra a arrancar yuca. La guara dice que la dueña de la chagra es muy buena, y que siempre la deja sacar yuca.

Al llegar a la chagra, estaba la mujer, osea la dueña de la chagra, la misma viuda, quien estaba maldiciendo a la guara por haberse robado la yuca. La guara entonces le dijo a su amiga: “si ve, la dueña de la chagra, me está diciendo que arranque yuca”... y es que los animales entienden todo lo contrario...

La viuda se lamentaba de la ausencia de su hijito, y de su hermana. Cuando ésta salió de la chagra, la guara le dijo a la mujer: “La voy a dejar en su mundo, pero me promete, que me tiene que dejar coger yuca”. La mujer aceptó . Entonces la guara le advirtió a la mujer que no le fuera contar a nadie, pues de lo contrario moriría.

La mujer se quedó sentada, con el niño y la guara se fue . Al poco rato aparece la viuda. Cuando vió a su hijo se puso muy contenta, pero regañó a la hermana.

Cuando llegaron a la casa, todos sus parientes le preguntaron por qué se había demorado tanto, y dónde estaba; pero la mujer no respondió.

Después de mucho tiempo, la mujer contó todo lo que le había ocurrido, y dijo que las guaras viven como personas, que tienen tinajas, preparan cazabe y quiñapira.

Al otro día la mujer murió, víctima de una picadura de serpiente.

## GLOSARIO

BARBASCO:	Veneno extraído de una planta, utilizado para la pesca.
BOCANA:	Donde se encuentran dos ríos.
CAFUCHE:	Variación de cerdo que vive en el monte.
CARAYURU:	Pintura roja en polvo extraída de una planta. Se utiliza para pintar el cuerpo, también es parte de la medicina tradicional al ser rezado por el payé .
CATARIJANO:	Canasto improvisado hecho con hojas de palma de patabá.
CHAGRA:	Terreno donde los indígenas cultivan.
CHURUCO:	Mico que vive en el monte.
COROMBOLO:	Pepas de la palma de cumaré, son comestibles.
CURUPIRA:	Madremonte.
DABUCURI:	Fiesta indígena para intercambiar regalos; por ejemplo frutas, peces, artesanías.
GUARA:	Animal comestible.
GUIO:	Anaconda.
MITAZABA:	Casa improvisada hecha con hojas de palmas, sirve para pasar la noche.
MOQUIAR:	Cocinar al humo algunos alimentos como el pescado.
PAJUIL:	Ave, de tamaño mediano de color negro o café.
PAYE:	Médico tradicional que cura por medio del soplo y de los rezos.
PIZA:	Trampa en forma de red que sirve para la pesca.
TURI:	Astilla de árbol aceitoso, se utiliza para alumbrar.
YAGE:	Sustancia alucinógena que se bebe en las fiestas religiosas.